

The left side of the cover features a large, abstract graphic composed of several overlapping, curved bands of red in various shades, from bright red to a darker, almost black red. These bands curve from the top left towards the bottom right, creating a sense of movement and depth.

TIC y educación

José M^a González-Serna

JOSÉ MARÍA GONZÁLEZ-SERNA SÁNCHEZ

TIC Y EDUCACIÓN

JOSÉ MARÍA GONZÁLEZ-SERNA SÁNCHEZ

TIC Y EDUCACIÓN

Artículos y conferencias sobre Tecnologías de la
Información y la Comunicación aplicadas a la
enseñanza

PUBLICACIONES DE AULA DE LETRAS

SEVILLA

2009

Licencia: Creative Commons Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas 3.0 España. Cualquiera puede copiar, distribuir y comunicar públicamente este libro. Se deben reconocer los créditos de la obra de la manera especificada en esta licencia. No se puede utilizar esta obra para fines comerciales y no se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de ésta .

creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/es/

Publicaciones de Aula de Letras.

Sevilla. 2009.

«Si equipamos a un número infinito de internautas con un número infinito de ordenadores sólo crearemos una masa infinita de mediocridad»

Andrew Keen.

«Nuestros estudiantes son hoy todos “nativos” de la lengua digital de juegos por computadora, vídeo e Internet. ¿Y el resto de nosotros? Nosotros, los que no nacimos en el mundo digital pero tenemos alguna parte de nuestras vidas vinculada a la nueva tecnología, somos Inmigrantes Digitales.»

Mark Prensky.

ÍNDICE

Biblioteca escolar y Red de redes.	11
Weblog y enseñanza.	41
Literatura e Internet.	
El web del Centenario de Luis Cernuda.	63
El sitio web del profesor de Enseñanzas Medias.	77
Formación del profesorado en webquest.	
Propuestas prácticas.	97
Radio a la carta en un centro escolar.	
La web lo hace posible.	115
¿Es posible aprender literatura en Internet?	125

BIBLIOTECA ESCOLAR Y RED DE REDES¹

BIBLIOTECA.

f. Local donde se tiene considerable número de libros ordenados para la lectura.

Mueble, estantería, etc., donde se colocan libros.

Conjunto de estos libros.

Obra en que se da cuenta de los escritores de una nación o de un ramo del saber y de las obras que han escrito. La BIBLIOTECA de don Nicolás Antonio.

Colección de libros o tratados análogos o semejantes entre sí, ya por las materias de que tratan, ya por la época y nación o autores a que pertenecen. BIBLIOTECA de Jurisprudencia y Legislación; BIBLIOTECA de Escritores Clásicos Españoles.

V. ratón de biblioteca.
circulante.

1. Aquella cuyos libros pueden prestarse a los lectores bajo determinadas condiciones.

(Diccionario de la Real Academia)

¹ Publicado en *Reval. Revista de Humanidades y su enseñanza*, I, 2, 2002.

Según la UNESCO, una biblioteca es “una colección organizada de libros y publicaciones impresas y de otros documentos, sobre todo gráficos y audiovisuales, servida por un personal encargado de facilitar el uso de ella por los lectores para su información, investigación, enseñanza o recreo”.

El Diccionario de la Academia nos define las bibliotecas en su primera acepción como un local en el que se encuentran depositados un conjunto variado de libros ordenados para su lectura. La UNESCO, en cambio, amplía el concepto intentando adaptarse a los nuevos tiempos y nos habla no solamente de libros, sino también de cualquier otro tipo de material, preferentemente gráfico y audiovisual. En definitiva, la UNESCO transforma el concepto de simple biblioteca en mediateca, que es como se entienden en la actualidad y como entendemos los que nos dedicamos a la enseñanza estas nuevas bibliotecas. El paso de biblioteca a mediateca, al menos conceptualmente, está plenamente conseguido en nuestro contexto educativo, pero quizás fuera bueno empezar a contemplar la posibilidad de un nuevo paso adelante, de un nuevo salto conceptual, que nos lleve a algo a lo que podamos llamar -¿por qué no?-ciberoteca. Sobre ese salto es sobre el que quieren tratar estas páginas al proponer la ruptura con el local físico del que nos hablaba la entrada del diccionario.

Se trata de un lugar común entender que existen tipos diferentes de bibliotecas, dependiendo del usuario tipo de las mismas y, por tanto, del material en ellas almacenado y clasificado. En principio podríamos distinguir cinco tipos, que irían desde las bibliotecas nacionales y públicas, por fuerza

generalistas, a bibliotecas especializadas, pasando por las académicas y escolares. Intentar definir estas últimas puede resultarnos algo difícil, dada la variedad con la que nos encontramos en nuestros centros: desde las bibliotecas muy establecidas en centros de gran tradición y que casi podríamos decir que funcionan como “bibliotecas públicas” de la localidad o el distrito, hasta las existentes en centros de nueva creación dotadas con unos materiales mínimos y, en la mayoría de los casos, exclusivamente bibliográficos. Ciertamente es que las administraciones educativas consideran la biblioteca como un elemento indispensable de todo centro escolar, de manera que en los espacios de los edificios educativos siempre se cuenta con un espacio que debe ser dedicado a tal menester, además de existir diferentes publicaciones institucionales que abundan en la necesidad y en el uso formativo de las bibliotecas escolares. La realidad, sin embargo, es algo diferente. Ese interés por la biblioteca como centro del proceso formativo, vinculado a la afirmación de que la lectura y la animación a la misma debe convertirse en eje vertebrador del proceso de enseñanza y aprendizaje, se nos antoja la mayoría de las veces un *desideratum* más que en una realidad. Lo cierto es que las necesidades de espacio han convertido la sala de lectura en un aula más de los centros, que cuando consigue mantenerse dicha sala, suele emplearse en numerosas ocasiones como aula de castigo, que no existe un personal específico encargado de desarrollar las actividades que se le suponen a la biblioteca, dejando esa labor a la buena voluntad de un profesorado al que, por otra parte, se le carga cada vez más con otras obligaciones. Lo cierto es que la biblioteca no es ni siquiera con-

siderada al mismo nivel que otros departamentos didácticos y su responsable no tiene acceso al equipo técnico de coordinación pedagógica en el que, entre otras cuestiones, se discuten asuntos en materia presupuestaria y de líneas educativas generales del centro docente. Quizás pudiéramos seguir alargando la lista de incoherencias que podemos encontrar entre lo que las administraciones dicen en sus leyes y directrices generales y lo que después permiten en sus reglamentos –el dicho haz tú la ley que yo haré el reglamento parece cobrar una nueva dimensión en el asunto de las bibliotecas y las estrategias de animación a la lectura-, pero con lo ya expuesto podemos hacernos una idea muy aproximada de lo que en la actualidad entendemos por biblioteca escolar y de algunos de los problemas con los que se encuentra el encargado de la misma al tener que debatirse entre el deseo de satisfacer lo que la legislación, el alumnado y el profesorado le exige, y la realidad de la escasez de medios y capacidad decisoria.

Aparte de los problemas derivados de la organización de los centros –o precisamente a causa de ellos-, las bibliotecas escolares se encuentran con el reto de intentar satisfacer las expectativas y necesidades de un alumnado que no ve en el libro un medio idóneo para acceder a la información y a la diversión. La transformación del concepto biblioteca en mediateca perseguía esa intención de adaptarse a las nuevas necesidades creadas por los nuevos tiempos, pero es frecuente que las nuevas mediatecas escolares incorporen material audiovisual puramente testimonial y mal catalogado, así como que no ofrezcan la posibilidad de visionado o audición de los documentos y traten esos textos audiovisuales con las mismas téc-

nicas y estrategias con las que tradicionalmente se ha tratado el libro. Sin duda era necesario el salto del libro hacia otros medios, pero ese salto debe prolongarse y no quedarse en el almacenamiento de discos, periódicos y videos; se nos hace necesario emplear las posibilidades que las nuevas tecnologías de la información nos ofrecen para dar a conocer, y para animar a conocer, aquello de lo que ya disponemos en nuestros anaqueles, y también necesitamos emplearlas para acercar al alumnado aquello de lo que no disponemos físicamente, pero sí virtualmente.

Biblioteca-escolar.net.

Desde nuestro punto de vista, el diseño y mantenimiento del sitio web de la biblioteca escolar puede servir para lograr los objetivos que más arriba hemos formulado, además de ayudarnos a resolver algunos de los problemas que también hemos planteado. La relación entre el esfuerzo necesario para llevar adelante la experiencia y los resultados obtenidos nos parecen francamente favorables, si tenemos en cuenta la escasez de los costes económicos y las ventajas educativas del proyecto.

Aunque el proyecto de sitio web debe adaptarse a las peculiaridades y disponibilidades humanas y económicas de cada centro docente, en las páginas que siguen intentaremos exponer los elementos que a nuestro juicio deben conformar una biblioteca-escolar.net, así como las ventajas educativas derivadas de la experiencia.

El alojamiento.

Lo primero que debemos tener dispuesto es el espacio web en el que alojaremos nuestros contenidos una vez hayan sido diseñados y preparados. En el tema del alojamiento entran en juego un factor tan importante como es la disponibilidad económica de nuestro proyecto, de manera que si contamos con posibilidad, lo ideal, sin duda, sería poder contratar un alojamiento de garantías que nos permitiera colgar bases de datos, foros, que nos hiciera mediciones de tráfico y que nos ofreciera un nombre de dominio abreviado, además de o plantearnos problemas de volumen de contenidos o de transferencia. Lo anterior es el ideal, pero entendemos que no es necesario, ya que las administraciones educativas ponen a disposición de los centros el espacio necesario para colocar sus sitios web. En el caso de que no pudiéramos disponer de dicho espacio, llamémosle institucional, siempre podemos contar con el alojamiento gratuito que ofrecen diferentes servidores en la red, como es el caso de las grandes compañías telefónicas. Si nos decantamos por esta última opción deberemos tener en cuenta las limitaciones y obligaciones de dichos alojamientos, entre las cuales encontraremos que, normalmente, no nos facilitan más de 10 Mb de espacio y no nos permitirán instalar bases de datos, lo cual puede ser un problema a la hora de poner el catálogo de la biblioteca a disposición de los navegantes. Otros problemas que pueden plantearnos los alojamientos comerciales gratuitos es el no disponer de una dirección abreviada y el estar obligados a soportar unos banners publicitarios que, en muchas ocasiones no parecen muy educativos.

La decisión sobre el alojamiento de nuestro web es la primera que debemos tomar y, como creemos haber sugerido, una de las más determinantes para el resultado de nuestro proyecto.

Herramientas informáticas necesarias.

Para construir nuestro sitio web, en realidad, necesitamos muy escaso software: el editor de texto de nuestro sistema operativo y algún programa que nos permita enviar los archivos mediante FTP. Lo que sucede es que esta opción minimalista nos exige tener conocimientos previos de lenguaje HTML. Por esa razón es recomendable que empleemos algún editor de HTML, si es posible en modo gráfico, que nos permita ver en cada momento la apariencia final de nuestras páginas. Como sucede con casi todas las cosas en el mundo de la informática podemos encontrar software de edición HTML gratuito y de pago, fácil y complicado, bueno y malo, de modo que deberemos escoger aquel que más se ajuste a nuestros conocimientos, tiempo, recursos económicos y gustos. El diseño de las páginas web en sí se escapa del objetivo de este artículo, por lo que nos ceñiremos a algunas sugerencias sobre software de edición accesible sin entrar en consideraciones técnicas.

En principio, la mayoría de los centros docentes cuentan con alguna suite ofimática licenciada, por lo que podría usarse sin problemas de copyright. Siendo pragmáticos, la suite Office de Microsoft cubre la mayoría de nuestras necesidades para llevar a buen puerto el proyecto. Con ella podemos elegir diseñar la web tanto con el procesador de textos Word, como con la aplicación específica Frontpage, programa más reco-

mendable por las posibilidades añadidas que nos brinda. Tanto con uno como con otro programa podremos disponer de plantillas de páginas pre-diseñadas y con buenas ayudas que nos guíen en el proceso.

Si no disponemos de licencia de uso de la suite Office podemos decantarnos por emplear StarOffice 5.2. o, bastante mejorada sobre la base de la anterior, OpenOffice.org, las dos de carácter gratuito y descargables desde Internet. En ambos paquetes informáticos encontraremos posibilidades más que suficiente para llevar a cabo el trabajo de diseño, tanto en la maquetación de las páginas como en el trabajo con los textos, gráficos e imágenes.

Junto a alguno de los paquetes de aplicaciones anteriores podremos necesitar también otros programas si decidimos incorporar al web algunos de los elementos que más abajo sugeriremos.

En el caso de que deseemos, y nuestro servidor nos permita, ofrecer el catálogo de la biblioteca deberemos contar con un gestor de bases de datos que nos permita crear fácilmente una página de consulta en HTML. Para esta finalidad, lo más sencillo es emplear el programa Access de Microsoft incluido en la suite Office, aunque, como veremos después, hay una forma mucho más simple de ofrecer el catálogo.

Si pretendemos incorporar libros electrónicos, sería bueno que contásemos con algún programa a tal efecto, como es el caso de Adobe Acrobat o del plugin que permite al procesador Word crear archivos con la extensión LIT que son leídos con el programa gratuito Microsoft Reader. La primera de las

opciones es de pago, pero desde algunas páginas de Internet se nos permite convertir nuestros archivos de texto en PDF de manera gratuita, mientras que la segunda opción es completamente gratuita siempre que contemos con la licencia de Microsoft Word.

La última aplicación que necesitaremos es un cliente FTP para transferir nuestros archivos al espacio web de que dispongamos, lo que no representa desembolso económico alguno, ya que muchos de ellos son freeware y podemos encontrarlos con gran facilidad en la red.

De todas estas herramientas necesarias podremos prescindir si queremos, ya que algunos servidores de Internet ofrecen a sus clientes plantillas de páginas que se suben a la red a través de una página web. Esta opción, sin duda, facilita muchísimo la tarea, ya que prácticamente no es necesario tener conocimientos de informática y no se precisa de ningún tipo de licencia de software, pero resta personalidad y libertad a nuestro proyecto.

Las secciones.

Las diferentes secciones del sitio web de la biblioteca que desarrollaremos a continuación podrían agruparse en tres grandes bloques: aquellas en las que mostramos lo que tenemos físicamente en el centro, aquellas en las que mostramos lo que tenemos virtualmente en Internet y aquellas en las que permitimos interactuar a nuestros usuarios.

I. Lo nuestro.-

Parece de gran utilidad incorporar el catálogo completo de los recursos de nuestra biblioteca, ya que de esa manera se agilizan las operaciones de préstamo, al llegar los usuarios con los datos concretos del ejemplar deseado. El catálogo en línea permite también facilitar al profesorado la preparación desde sus domicilios de actividades de investigación para los alumnos en función del material disponible en la biblioteca.

Para colgar el catálogo lo más correcto sería enviar nuestras bases de datos a la red y diseñar una página de consulta de las mismas. Esta operación, sin embargo, puede plantearnos diferentes problemas, desde cómo diseñar la hoja de consulta hasta el hecho de que los servidores comerciales gratuitos no suelen permitir este tipo de archivos. De cualquier modo, si tenemos la posibilidad de hacerlo así es sin duda lo mejor, ya que las consultas son más rápidas y las cargas de los resultados más ágiles.

Una buena aplicación para diseñar esta base de datos y sus respectivas hojas de consulta en HTML es Microsoft Access, como ya habíamos dicho más arriba, pero no es la única y, como en otras ocasiones, debemos valorar diferentes cuestiones antes de decantarnos por una aplicación determinada.

Si no tenemos la posibilidad o no queremos incorporar bases de datos al sitio web, podemos ofrecer los recursos de la biblioteca mediante unas simples tablas de texto organizadas en páginas por materias e incorporar en cada una de dichas páginas un programita de búsqueda simple en javascript. Esta opción, aparentemente, es más trabajosa ya que supone te-

clear la información que deseamos ofrecer de cada uno de los ejemplares de la biblioteca. En realidad puede ser más simple de lo que parece si es que ya tenemos informatizado nuestro catálogo. Si es así, solamente tenemos que crear un *report* con los registros y campos que deseamos introducir y convertirlos en un archivo PDF mediante el programa Adobe Acrobat al que aludimos más arriba. Una vez que tengamos el listado en PDF, seleccionamos, copiamos y pegamos en nuestra página web. De esa manera tendremos el listado de los recursos que hayamos acotado. El problema de esta opción es que cada vez que cataloguemos un nuevo recurso y queramos ponerlo a disposición en la web, tendremos que repetir la operación completa, o bien tendremos que ir añadiendo uno a uno.

Junto con el catálogo es muy interesante que introduzcamos en el web información sobre el funcionamiento de la biblioteca, responsables de la misma, horarios de préstamo y devolución, etcétera. Toda esta información puede ir en una única página de información general en la que también es conveniente que incluyamos una ayuda de navegación por el web.

A parte de incluir en la web de la biblioteca la posibilidad de consulta de los recursos físicos de los que disponemos y de la información sobre el funcionamiento de la misma, juzgamos que podría ser interesante ofrecer a los usuarios libros y documentos en formato electrónico, de esta manera podremos aprovechar las posibilidades que nos ofrece la red en cuanto a material digitalizado, pero también nos permitirá editar nuestros propios libros con textos escritos por los alumnos o profe-

sores de nuestro centro y de esa manera motivar hacia la creación literaria o la investigación.

Los libros electrónicos descargables desde la red suelen presentarse dos formatos. Uno de ellos es el formato LIT de Microsoft que debe ser leído con el programa Microsoft Reader de disposición gratuita. Para crear e-libros en este formato podemos emplear un plugin o pequeña aplicación que se integra con el procesador de textos Word de Microsoft cuyo nombre es WordRMR.exe y que podemos descargar gratuitamente desde el servidor de internet de Microsoft. Con esta aplicación podremos convertir muy fácilmente nuestros documentos de texto en e-books con la extensión LIT, aunque puede presentarnos algún problema si los documentos incluyen material gráfico.

Desde nuestro punto de vista, sin duda, es mucho más versátil el segundo de los formatos más populares de libros electrónicos, desarrollado por la compañía Adobe y cuyos documentos llevan la extensión PDF. Este tipo de documentos son leídos por programas que, igual que en el caso anterior, son de descarga gratuita: Acrobat Reader o bien eBook Reader, ambos de la compañía Adobe. El problema que se nos plantea con este formato de e-libro estriba en el software para crear los archivos. Para ello tenemos diferentes posibilidades, unas de pago y otras gratuitas. La más interesante es la de pago y consiste en adquirir el programa completo Adobe Acrobat con el que podremos convertir casi cualquier tipo de documento en un archivo PDF y, posteriormente, trabajar sobre él anotándolo, indexándolo, subrayándolo, creando marcadores inter-

nos o haciendo casi cualquier cosa que se nos ocurra. Si no disponemos de un presupuesto que nos permita adquirir la licencia de uso de Acrobat podemos recurrir a otras alternativas que, aunque más limitadas, nos permitirán elaborar nuestros e-libros de manera sencilla. La primera de esas alternativas gratuitas consiste en descargar de la red algún programa gratuito para la creación de archivos PDF. Existen varias aplicaciones de este tipo y con todas ellas podremos conseguir nuestro objetivo si no deseamos trabajar posteriormente con los documentos PDF y si aceptamos las condiciones que nos imponen, normalmente de carácter publicitario. Una segunda opción gratuita consiste en recurrir a algunas páginas de internet en las cuales se nos ofrece el servicio de crear archivos PDF a partir de los documentos de texto que nosotros enviamos.

En definitiva, disponemos de diferentes alternativas para crear los e-libros de la biblioteca del centro y alojarlos en nuestro sitio web. Desde nuestro punto de vista, la incorporación de esta sección a nuestro proyecto es altamente rentable y no debemos desestimarla pese a que suponga algo más de trabajo añadido.

II. Lo ajeno.-

Quizás la principal virtud de llevar adelante un proyecto de web para la biblioteca de nuestro centro estriba en la posibilidad de convertirla en un pequeño portal de acceso a la red de redes en el que ofrezcamos enlaces directos a otros sitios de garantías en las áreas que puedan ser de interés formativo. Sabemos que en Internet podemos encontrar de todo o de

casi todo, tanto útil como accesorio, y sabemos también que son necesarios ciertos conocimientos sobre un determinado aspecto para ampliar la información que sobre él disponemos. En muchos casos, nuestros alumnos se enfrentan a la red con un desconocimiento casi total del asunto sobre el que deben encontrar información y con unas estrategias de búsqueda que no son las más oportunas y que les llevan a navegar por el ciberespacio como si de unos nuevos ulises se trataran. Estos dos hechos motivan que en numerosas ocasiones seleccionen información de la red que no es todo lo correcta que cabría esperar. Intentar luchar contra este defecto de la world wide web –su extensión y la facilidad para ofrecer contenidos– es una tarea propia de sísifos, pero no por ello debemos, a nuestro juicio, renunciar a la tarea de poner algo de orden, al menos en aquellas áreas que nos resulten más cercanas. En ese sentido, entendemos que el sitio web de la biblioteca, en lo referente a materiales ajenos, puede organizarse en torno a dos secciones, una de ellas dedicada a la lectura, como fuente de conocimiento y diversión –el ocio santo del que hablaba Fray Luis– y una segunda orientada a la búsqueda de información.

En la sección dedicada a la lectura deberemos ofrecer enlaces a bibliotecas virtuales o servidores de lectura en la red que ofrezcan un mínimo de calidad y rigor en los textos digitalizados. En principio, en la web encontraremos dos tipos de servidores de “literatura”: unos están orientados hacia la lectura en línea y suelen utilizar lenguaje HTML, mientras que otros permiten descargar los textos para leerlos offline y suelen presentarse en los dos formatos de e-libros a los que alu-

díamos más arriba. Ambas posibilidades deben ser incluidas en nuestro sitio, ya que cada una presenta sus ventajas y sus inconvenientes. Debemos tener en cuenta que la modalidad de descarga de obras suele necesitar de algún software específico –aunque normalmente gratuito– que no estaría de más ofrecer desde el web de la biblioteca, bien porque depositemos dichas aplicaciones en nuestro servidor o bien porque incorporemos enlace directo al web de los fabricantes.

A parte de la lectura de obras –literarias o no–, parece de gran interés incorporar un apartado que podría denominarse hemeroteca virtual, aunque en un sentido algo más amplio. En él se incluirían los vínculos a las ediciones digitales de los diarios de información general que se consideraran pertinentes, pero también a revistas especializadas y servidores web de determinados medios de comunicación que ofrezcan contenidos y recursos que juzguemos de interés para nuestro alumnado o, siendo más ambiciosos, comunidad educativa. En esta parcela parece sumamente interesante aprovechar la posibilidad que brinda la web de romper fronteras, de modo que abramos las puertas a otras culturas y lenguas.

El segundo gran bloque de materiales ajenos que debe incluirse en el sitio web de la biblioteca es el que gira alrededor de la búsqueda y consulta de información sobre las diferentes áreas curriculares. En esta parcela chocamos de plano con las grandes virtudes y defectos de la red de redes –la extensión y la facilidad para ofrecer contenidos, todo ello sin pasar ningún tipo de filtro–. El objetivo de nuestro sitio es facilitar a nuestra comunidad educativa la navegación por tan proceloso

mar; para ello, juzgamos que puede ser de interés organizar los recursos externos en tres apartados. En el primero de ellos ofreceremos vínculos hacia servidores de Internet de carácter general, en concreto hacia los contenidos que ofrecen en la red algunas enciclopedias, así como diccionarios, tanto españoles como de las lenguas impartidas en nuestro centro (inglés, francés, latín, griego). Esta sección sin duda será de gran ayuda a la hora de recabar información sobre un tema, ya que ofrece una visión muy general, sucinta y básica del asunto en cuestión que permitirá a los usuarios de nuestro web adquirir un conocimiento mínimo para aventurarse en investigaciones posteriores algo más profundas.

En una segunda sección incluiremos vínculos a páginas temáticas organizados por áreas curriculares y niveles. El ideal sería la construcción de un pequeño directorio de webs de marcado interés en el que ofrecamos un conjunto limitado pero suficiente de recursos, siempre adaptado al contexto educativo de nuestro centro. A nuestro modo de ver, iniciar la construcción del directorio de Internet de la biblioteca encierra un peligro cierto: querer construir el directorio definitivo. Qué duda cabe de que ello no es posible... ni útil. Entendemos que en este listado organizado de direcciones debe primar la calidad sobre la cantidad; la calidad y la utilidad, claro está.

Parece más interesante, sin embargo, el hecho de que ofrecamos una información previa, aunque sucinta, al usuario sobre la página temática en cuestión, de manera que se dispusiera de algún elemento de juicio que permitiera elegir un recurso por encima de otros. Para conseguir ese objetivo sería

bueno diseñar una ficha de enlace en la que consignar información general sobre el web en cuestión, datos sobre su contenido, sobre su diseño e, incluso, una valoración global del mismo.

Pero es indudable que junto a la navegación guiada de los apartados anteriores debemos ofrecer desde nuestro sitio en Internet la posibilidad de búsqueda libre. Podríamos limitarnos a incluir vínculos a algunos de los principales buscadores, aunque entendemos, dado el que ha de ser el usuario tipo de nuestro web, que sería mucho mejor diseñar una breve página en la que expongamos unas breves nociones sobre cómo realizar esas búsquedas libres, tanto de manera simplificada como avanzada, en la que distingamos los diferentes mecanismos de búsqueda de información (directorios, motores de búsqueda y metabuscadores de carácter general o temáticos) y en la que incluyamos –puesto que muchos servidores ofrecen esa posibilidad– cajetines de búsqueda directa de aquellos que consideremos de mayores garantías o enlaces a sus respectivas páginas cuando no sea posible la inclusión del cajetín.

III. Lo interactivo.

Una de las grandes innovaciones que ofrece Internet es la posibilidad del navegante de participar, comunicarse, aportar contenidos o solicitar información de la web que visita. El sitio de la biblioteca no debe mantenerse ajeno a esa posibilidad exigida cada vez en mayor medida por los usuarios y que singulariza la red de redes dentro del concierto de los medios de comunicación. La propuesta de interacción que apun-

tamos en estas páginas puede organizarse entorno a una serie de elementos que podemos introducir con relativa sencillez.

Algunos de estos elementos interactivos están basados en el correo electrónico o bien en formularios programados a tal efecto, mediante los cuales el web puede recibir las colaboraciones de todo tipo por parte de sus usuarios: textos –no exclusivamente lingüísticos-creativos, breves reseñas de libros leídos o de sitios web visitados. También a través de un formulario es conveniente ofrecer la posibilidad al navegante de contactar con el bibliotecario –entendido como individuo o como colectivo, como más adelante sugeriremos-para realizar consultas referentes a los recursos de la biblioteca o, por qué no, solicitar ayuda en los procesos de investigación por parte del alumnado, principalmente.

Otro recurso que puede ser sumamente interesante es el foro, que permiten expresar opiniones sobre un determinado tema o cuestión, manteniendo una suerte de conversación dilatada en el tiempo. Lo ideal es poder disponer de varios foros en el sitio web, de modo que reservemos uno para cuestiones generales e inclasificables que afecten a la vida de nuestro centro, mientras que otros podremos circunscribirlos a determinados asuntos más específicos. Entre estos aspectos más restringidos podría ser de interés dedicar uno a lectura y otro a la búsqueda de información, dado que son los dos grandes bloques de contenido del sitio web que estamos proponiendo.

La inclusión de foros nos plantea una par de posibles problemas que debemos tener en cuenta. El primero de ellos afecta a su creación, ya que debemos elegir entre lo que podemos

llamar un foro interno, construido por nosotros con algún lenguaje de programación. Esta posibilidad, sin duda la mejor, exige ciertos conocimientos de informática que pueden no estar a nuestro alcance, pero no por ello tenemos que renunciar a la idea del foro, ya que la red nos ofrece algunos foros externos, diseñados, programados, alojados y gestionados por servidores generalmente comerciales. El problema de estos últimos foros es que incluyen banners publicitarios –si es que son gratuitos– que pueden no encajar en lo que entendemos por una web escolar. En cualquier forma, siempre tenemos la posibilidad de contratar un foro externo de pago, si es que nuestros recursos nos lo permiten.

El segundo problema que plantea la inclusión de un foro en el web es la necesidad de animarlo y también de moderarlo. Pocos navegantes aportarán mensajes a un foro vacío, lo que exige que tengamos que darle vida previa, iniciar temas y disputas, crear un clima de conversación reflexiva. Y también puede ser necesario, si hemos conseguido animar el foro, filtrar las colaboraciones, siempre con una enorme flexibilidad y respeto por las ideas ajenas, de modo que el foro contribuya a alcanzar los objetivos que previamente nos hayamos marcado.

El chat es otro recurso que sin duda contribuirá a crear usuarios fieles del web de nuestra biblioteca. Como comentábamos en referencia a los foros, existen diferentes posibilidades de incorporar la charla en tiempo real, cada una con sus ventajas e inconvenientes, y que son básicamente las mismas que en el caso anterior. Los problemas que plantea son también

los mismos, si se quiere agrandados, al tratarse de conversación en tiempo real, mucho más difícil de canalizar. Además, el problema de la animación es básico en este caso, entendiendo animación como presencia de participantes y motivación para que esos visitantes del canal intervengan y no sean meros receptores pasivos.

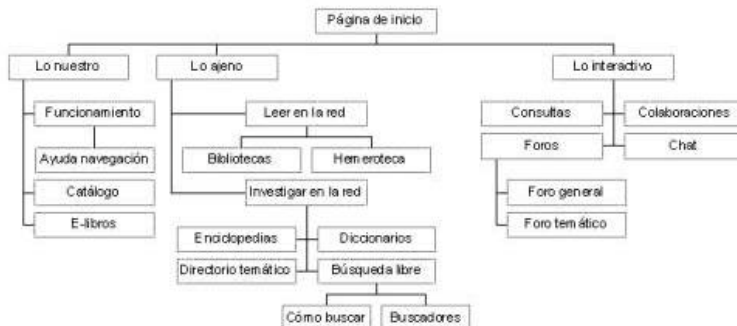
¿Quiénes hacen la Biblioteca-escolar.net?

Esta es la pregunta del millón, y de la respuesta que queramos darle dependerá en buena medida el éxito o el fracaso del proyecto. Parece evidente que no es una tarea que pueda llevar adelante el bibliotecario en absoluta soledad. Al principio del artículo ya comentamos como no existe la figura administrativa de bibliotecario escolar, sino que se trata de un docente cargado de obligaciones docentes. Desde nuestro punto de vista, el éxito del proyecto radica en la capacidad del encargado de la biblioteca de crear y coordinar un grupo de trabajo formado por miembros de la comunidad educativa del centro que crean en el proyecto y en su rentabilidad formativa. Se trata de una actividad que se presta a la colaboración desde todas y cada uno de las áreas del currículo, así como a la colaboración activa de una parte del alumnado, muy motivado hacia las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. Esa es la ventaja y la garantía de éxito de la experiencia, y es también lo que le da valor a la misma, ya que posibilita la consecución de otros objetivos aparte de la mera creación y mantenimiento del sitio web. La labor del bibliotecario es esencial, pero fundamentalmente como coordinador del esfuerzo colectivo de un grupo de personas que

acometen la tarea de sacar el libro y el conocimiento de los anaqueles de la biblioteca escolar tradicional para llevarlo a un espacio virtual compartido del que nuestra comunidad educativa puede y debe extraer beneficios educativos y al que aportará, cuando menos, el atrevimiento de querer saber.

Recursos.

Propuesta de mapa del web de biblioteca escolar.-



Herramientas informáticas en la red.

Suites informáticas gratuitas.

Ya comentamos con anterioridad como existen dos programas muy recomendables totalmente gratuitos con los que podemos abordar el diseño y creación de contenidos del web. Las direcciones desde las que se puede efectuar la descarga son las que siguen:

StarOffice 5.2.

<http://www.sun.es/infospain/index.html/>

OpenOffice.org

<http://es.openoffice.org/>

Soluciones para libros electrónicos.

Microsoft Reader y plugin para Microsoft Word.

<http://www.microsoft.com>

Adobe Acrobat Reader y Adobe eBook Reader.

<http://www.adobe.es/>

Creación gratuita de documentos PDF en la web.

<http://www.ebookexpress.com/es/>>

Contenidos gratuitos para el web.

A la hora de enfrentarnos a la construcción del web de la biblioteca del centro, como hemos venido diciendo, necesitaremos de una serie de aplicaciones y recursos de los que, en muchos casos, podemos disponer gratuitamente desde la red de redes. A continuación incluimos una serie de direcciones que pueden sernos de interés.

Recursos gratuitos variados.

<http://www.recursosgratis.com/>

<http://www.logratis.com/>

<http://www.estodogratis.com/>

<http://www.recursosgratis.com/>

Descargas de software: freeware y shareware.

<http://descargas.terra.es/>

<http://www.softonic.com/>

Contenidos para el web.

<http://www.imente.com/>

Para actualizar el web automáticamente y a diario, Imente ofrece la posibilidad de introducir los titulares de la prensa digi-

tal de mayor difusión. Nos permite seleccionar qué tipo de noticias introducir entre diferentes categorías.

<http://www.interrogantes.com/>

Interrogantes.com ofrece la posibilidad de crear encuestas que podemos enlazar desde nuestro web.

<http://www.melodysoft.com/>

Desde este servidor podemos crear con suma facilidad nuestros foros externos, como los denominamos más arriba.

<http://www.mundojavascript.com/>

En este web pueden encontrarse multitud de pequeños programas que incorporar al código de nuestro web. Entre ellos, opciones de búsqueda de palabras y de búsqueda interna en las páginas que forman el proyecto.

<http://recursoswebmasters.cjb.net/>

<http://www.vitaminaweb.com/>

<http://www.webexperto.com/>

<http://es.weborama.com/>

Si tomamos la decisión de incluir un webchat, Weborama lo ofrece gratuitamente.

<http://www.elistas.net/>

Si deseamos crear una lista de distribución vía correo electrónico para mantener informados a nuestros visitantes más asiduos sobre las novedades que introduzcamos en el web, desde este servidor podemos hacerlo fácilmente.

<http://geocities.com/recursosgraficos/>

En esta web encontraremos recursos gráficos para el diseño de nuestro proyecto.

Bibliotecas virtuales y servidores de lectura.

<http://www.cervantesvirtual.com/>

El proyecto de lectura que lleva a cabo la Universidad de Alicante es, probablemente, el más impresionante e interesante de la red en castellano: abundantes obras –y en continuo crecimiento–, rigor en las versiones, paginas complementarias, foros de discusión temáticos... Si quisiéramos encontrarle algún defecto habríamos de referirnos al hecho de que los documentos están todos en HTML, lo que impide la descarga de la obra en un solo clic para su posterior lectura offline.

<http://www.bibliotecasvirtuales.com/>

Se trata esta de una web muy recomendable. En ella encontraremos abundante lectura, siempre en HTML, lo que la hace algo más lenta y limitada, ya que si queremos disponer del libro en cuestión para consultarlo offline debemos transitar por diferentes páginas activando la orden ‘Guardar como’.

<http://www.upch.edu.pe/duiict/BiblioHuma/Humanidades.Asp>

La Biblioteca de Humanidades de la Universidad peruana Cayetano Heredia ofrece en esta página la posibilidad de descargar un buen número de libros en formato .DOC. Se trata de un recurso muy recomendable.

<http://www.elaleph.com/>

Elaleph.com es un servidor privado que ofrece libros de pago, pero también dispone de una sección –denominada ‘Biblioteca’– desde la que descargar multitud de libros en formato .PDF. El problema reside en que los libros descargados deben ser leídos con el programa eBook Reader de Adobe que, aunque gratuito, impide que podamos leerlos en una máquina diferente a aquella con la que lo hemos descargado. Además, los libros incluyen ciertas limitaciones de uso, aunque pueden leerse en pantalla sin ningún problema.

Enciclopedias y diccionarios en línea.

<http://www.encarta.es/> Edición digital de la más generalizada de las enciclopedias electrónicas. Factoría Microsoft.

<http://www.britannica.com/>

Se trata de la edición digital de la clásica Enciclopedia Británica. Aunque está en inglés, su consulta es irrenunciable en muchas ocasiones.

<http://www.enciclonet.com/>

Edición en la red de la enciclopedia Micronet. Un buen portal para la búsqueda de información todo él en español.

<http://www.rae.es/> El servidor de la Real Academia Española de la Lengua ofrece, entre otros contenidos de gran

interés, la posibilidad de consultar el diccionario online. Buscadores.

La competencia entre los buscadores de la red es feroz y además está condenada al fracaso. No nos engañemos: no

existe el buscador perfecto y definitivo. Por ese motivo se hace necesario en determinadas ocasiones recurrir a diferentes motores de búsqueda. Los servidores de búsqueda pueden clasificarse en tres grandes grupos: los directorios, que ofrecen la información ordenada por materias, los buscadores libres en los que introducimos el término deseado y nos devuelve los resultados que coinciden con él dentro de sus bases de datos ocultas, y los metabuscadores, que realizan la búsqueda en bases de datos de diferentes servidores y, sobre el papel, pueden darnos los resultados más afinados. En los últimos tiempos es corriente que encontremos servidores de búsqueda que combinan la prospección libre y organización temática, para de esa manera satisfacer las preferencias del mayor número de navegantes. De los muchos que existen en la red hemos seleccionado los que a nuestro modo de ver ofrecen una mayor garantía en sus resultados:

Buscadores libres.

<http://www.google.com/>

Es probablemente el más reconocido y más completo. Permite la búsqueda libre y nos ofrece como resultados no solo documentos HTML, sino también lo que se ha denominado la web oculta: documentos PDF, DOC y de otros tipos. También está construyendo un directorio temático y nos permite realizar búsquedas de archivos gráficos.

<http://es-es.altavista.com/>

Buscador y directorio.

<http://www.alltheweb.com/>

Directorios.

<http://www.yahoo.es/>

<http://www.lycos.es/>

Metabuscadores.

<http://www.kartoo.com/>

Kartoo es un metabuscador francés que en los últimos meses ha lanzado versión en inglés y español. Los resultados son bastante correctos, pero quizás su mayor aportación es el interfaz que ofrece, todo él en modo gráfico, y presentando los resultados de la búsqueda a modo de mapas, sobre los que se puede ir afinando la consulta.

Ficha de enlace.-

Datos generales					
Nombre del sitio					
URL					
Autor / Institución					
Destinatarios					
Tema					
Idioma					
Publicidad					
Datos técnicos					
	Muy mal	Mal	Normal	Bien	Excelente
Velocidad de carga					
Navegación					
Actualización					
Software necesario					
Valoración					
Aspectos positivos					
Aspectos negativos					
Otras observaciones					
Valoración global					
	Muy mal	Mal	Normal	Bien	Excelente
Contenidos					
Diseño					
Utilidad					

WEBLOG Y ENSEÑANZA²

Desde el nacimiento de la World Wide Web en 1993, la red de redes ha ofrecido múltiples posibilidades al navegante, tanto en la recepción como en la emisión de contenidos, pero lo cierto es que para el adolescente medio ésta se reduce a unas pocas actividades que, en la mayoría de las ocasiones, se ciñe a la mensajería instantánea, el chat, el envío de mensajes a móviles, la "bajada" de archivos y los juegos en red. En algunas ocasiones este adolescente se adentra en la web con la intención de buscar información para la confección de trabajos, actividades de clase o, simplemente para satisfacer alguna de sus inquietudes, pero es muy escaso el número de alumnos

² Artículo aparecido en la revista *Perspectiva CEP*, 6, 2003.

que se atreven a mantener su propio sitio en Internet, de manera que se conviertan en partícipes y creadores de lo que se ha dado en llamar "tercer espacio educativo", es decir, esa pantalla electrónica que debe compartir protagonismo en la actualidad con el espacio arquitectónico del aula y el espacio de lectura de la página impresa (RODRÍGUEZ DE LAS HERAS, 2002). Las razones de este hecho son las derivadas del desconocimiento del código HTML y otros elementos necesarios para el diseño de una página web, así como de las herramientas necesarias para crear, alojar y "colgar" un sitio en la red. Las bitácoras, weblogs, blogs, o como quieran llamárseles pueden paliar este problema y contribuir a la iniciación del estudiante en la construcción de la world wide web. Escribir la web (SERIES CONTEXT, 2002), entendemos, no tiene valor educativo en sí mismo, pero puede convertirse en un instrumento de primer orden y contribuir al crecimiento intelectual y personal del adolescente, sobre todo si se canaliza correctamente y se marcan los pasos a seguir con claridad. En ese caso, el alumno entrará de lleno en el desarrollo de algunas técnicas de trabajo intelectual que, sin duda, le serán de utilidad para el desarrollo de diferentes áreas del currículum, como puede ser la búsqueda correcta de la información y las estrategias para seleccionar unas fuentes frente a otras, la planificación del trabajo y la presentación adecuada de los resultados, así como, por supuesto, la alfabetización en nuevas tecnologías de la información y comunicación, la práctica de la comprensión y expresión escrita o el manejo de diferentes códigos comunicativos.

¿Qué es una bitácora?

Según Eduardo Arcos (2003), fue Carlos Tirado en 1999 el primero en aplicar el término "bitácora" a su página personal. A partir de ese momento, el nombre se ha generalizado dentro del mundo del weblog hispánico como sinónimo de lo que los anglosajones han venido llamando weblogs o, abreviadamente, blogs, desde 1993. La cuestión del nombre de este tipo de sitios en la red, sin embargo, no es tan simple como pudiera parecer, ya que para algunos de sus usuarios y primeros teóricos (TRICAS, RUIZ y MERELO, 2003) existe una importante diferencia entre "bitácora" o "blog", por un lado, y "weblog", por otro. Con el último término quieren referirse a sitios colectivos en los que autores previamente identificados introducen comentarios y enlaces a otros sitios en Internet normalmente relacionados con el mundo del software libre, mientras que los primeros sirven para designar sitios personales de asunto e intención más variada. Pese a lo dicho, lo cierto es que para la inmensa mayoría de los asiduos visitantes de esta parcela de la web, los tres términos funcionan como sinónimos, aunque dentro de lo que se ha dado en llamar la blogosfera hispana, la denominación "bitácora" gana terreno, al menos en el seno de determinadas comunidades, como es el caso de Blogalia, empeñadas en la defensa de la lengua española frente a la presión del inglés en la red.

Una vez apuntada la cuestión terminológica, se hace necesario entrar de lleno en la definición de este tipo de páginas. También en este aspecto puede abrirse una cierta polémica entre los defensores del espíritu primitivo del weblog frente a

los partidarios de un concepto más amplio que permita la entrada de lo que en realidad puede encontrarse hoy en día en las diferentes comunidades de bitácoras. Para los primeros, el concepto de weblog deriva del que en su día mantuvo Tim Berners-Lee (1993) y que fue, también, la primera página de la World Wide Web. En ese sitio, Berners-Lee ofrecía enlaces ordenados cronológicamente a los sitios que iban surgiendo, convirtiéndose de esa manera no sólo en la primera página web y en el primer blog, sino también en el primer directorio. Para los puristas del mundo de las bitácoras, por tanto, un blog debe consistir en una sucesión de textos, entradas, historias o posts, mostradas en orden cronológico inverso y que ofrecen al navegante vínculos a otros sitios web acompañados de un breve comentario o sugerencia, de manera que permitan una navegación guiada.

La propia evolución de la web, su enorme crecimiento en breve tiempo y la aparición de los grandes buscadores, directorios y metabuscadores que permiten afinar las búsquedas de información han hecho que el weblog así entendido pierda algo de sentido. Junto a ello, la propia disposición formal del blog, la inmediatez en la incorporación de nuevos contenidos sin tener que recurrir a engorrosas tareas de diseño, la comodidad de su lectura y la facilidad, en suma, de edición del mismo que permite a cualquier persona con conocimientos básicos de informática mantener su sitio personal en la red, han provocado la expansión del concepto de bitácora. En la actualidad, identificar weblog y secuencia de hiperenlaces temáticos sería una reducción del fenómeno, sobre todo desde que en 1999 hicieron su aparición los primeros servidores de

bitácoras como Pitas o Blogger, o herramientas como Movable Type.

Por esa razón se nos antoja como única definición posible para estas páginas aquella que esté basada en sus características formales, y no en sus rasgos temáticos. En esa línea, Dave Winer (2003), uno de los pioneros en esto de las bitácoras, ofrece una bastante acertada a nuestro modo de ver:

"A weblog is a hierarchy of text, images, media objects and data, arranged chronologically, that can be viewed in an HTML browser."

De la cita anterior puede extraerse lo que es el núcleo definitorio de este tipo de páginas, el orden cronológico de los posts o historias, dejando Winer el contenido completamente abierto al mencionar la posibilidad de incorporar texto, objetos multimedia, imágenes o cualquier otro dato susceptible de ser visto en un navegador web. Este núcleo en orden cronológico, normalmente inverso, contiene algunos atributos opcionales, entre los cuales el título, el enlace a otro sitio web y el comentario del mismo, son moneda corriente, aunque, como ya hemos sugerido más arriba, una buena parte de los blogs actuales se apartan del concepto purista de bitácora y prescinde del hiperenlace para incluir otro tipo de contenido.

Junto a los tres atributos ya indicados, es corriente que encontremos otros elementos que dotan al weblog actual de una apariencia característica que lo diferencia de otros recursos que puedan encontrarse en la red. Es el caso de los enlaces permanentes a los posts, de modo que estos puedan ser vinculados desde otros sitios web sin peligro de desaparición de la

secuencia de navegación, o también de los archivos, que hacen posible la consulta de historias anteriores que ya no aparecen en la página principal de la bitácora, así como de las categorías, sistema que permite organizar las historias del blog según los criterios establecidos por su emisor.

Pero el más interesante, comunicativamente hablando, es el comentario en cualquiera de sus manifestaciones, bien sea el talkboard que permite la opinión del navegante sobre aspectos no directamente vinculados a un post, bien sea el enlace a una página de comentarios adscrita a cada una de las historias que componen la bitácora. La opción de comentar los blogs permite al visitante dejar su parecer sobre el contenido expuesto en la misma, matizar lo leído o expandirlo con nuevos datos, hiperenlaces o reflexiones, de forma que ganen una cierta bilateralidad que los acercan a lo conversacional y refuerzan la relación entre emisor y receptor, hecho que, sin duda, nos será de gran utilidad para el uso educativo de estas páginas.

Los weblogs se han convertido en los últimos tiempos en un verdadero fenómeno dentro de la World Wide Web y su expansión ha sido rápida y constante como consecuencia de la aparición de diferentes servicios de alojamiento de bitácoras (ver la breve cronología del weblog en el Apéndice). Sin duda, la aparición de Blogger en 1999 marcó el principio de esta explosión y, aparejado al mayor número de blogs, apareció también una mayor diversidad temática. Este hecho ha motivado el que muchos de los autores de bitácoras se planteen con asiduidad el intento de clasificar su "pequeño" mundo,

probablemente con la intención de comprenderlo mejor y encontrar su propio lugar; pero la tarea se hace bastante complicada, no solo por el número creciente de estas páginas (unos cuatro millones en la actualidad), sino por la heterogeneidad de contenidos de cada una de ellas. En cualquier caso, se hace necesario un apunte clasificatorio si queremos comprender en su complejidad la blogosfera y lo que en ella podemos encontrar. Para tal fin, pensamos que podemos valer nos como punto de partida de las categorías que emplean dos de los principales directorios de bitácoras en español, Bitácoras.net y Blogdir.com.

Eduardo Arcos construyó en 2000 el sitio web Bitácoras.net con la intención de convertirlo en centro de referencia de la blogosfera hispana. Este pionero del weblog en español no sólo pretendía ofrecer enlaces al mayor número posible de blogs, sino también aportar información útil para principiantes, foros sobre los sistemas de publicación de bitácoras más usuales, posibilidad de alojamiento de blogs y otros recursos que facilitarían el mantenimiento de una página personal. En la actualidad, los weblogs listados en Bitácoras.net supera el número de mil y es, sin duda alguna, uno de los lugares de referencia del mundo del weblog hispano. Como parece lógico, dado el volumen de recursos listado, se hacía necesaria una clasificación en categorías que permitiera guiar al navegante. Para cumplir ese objetivo, Bitácoras.net ordena los blogs en cuatro grupos, cada uno de los cuales tiene, a su vez, algunas subcategorías: a) arte y cultura (ficción y fotolog) , b) personales (diarios y opinión), c) Internet y tecnología (enla-

ces, usabilidad y opinión), d) temáticos (grupales y periodismo).

En una línea similar y con las mismas pretensiones, el otro gran directorio de weblogs en español, Blogdir.com, establece un sistema de seis categorías: a) personales, b) noticias y opinión, d) arte, música y cultura, e) miscelánea, f) enlaces y g) tecnología.

Como vemos, ambos directorios siguen una línea clasificatoria muy parecida, y pueden servirnos para acercarnos a la tremenda variedad que en la actualidad ofrece la blogosfera, alejada ya de sus inicios más orientados hacia la ordenación de una web emergente y caótica. Sin embargo, a nuestro modo de ver, estos intentos de clasificación no reflejan en modo alguno lo que en realidad podemos encontrar en cada una de las bitácoras incluidas en las categorías, ya que no responden a una clasificación a posteriori, sino apriorística, de manera que el propietario del weblog escoja para inscribir su página aquel grupo que más se acerca a lo que entiende será su contenido primordial. Lo cierto es que la gran mayoría de los blogs son heterogéneos en su contenido y muy variables en el tiempo, hecho que hace muy difícil su sometimiento a una taxonomía estricta.

Pese a ello, es un lugar común dentro de los autores de este tipo de páginas el intento de organizar su mundo, cuyo segundo paso (el primero es la definición de blogs) normalmente suele ser el intento de etiquetar lo que por su propia esencia parece inetiquetable. En este sentido es fácil encontrar diferentes taxonomías en la red, algunas de las cuales pueden

sernos de utilidad, sobre todo porque ya no son moldes apriorísticos como los ofrecidos en los directorios arriba consignados, sino fruto de la consulta periódica y la reflexión, como es la caso de la clasificación que José Luis Orihuela (2003) ofrece en su Revista de Blogs o la que en tono humorístico, pero de manera muy atinada, podemos encontrar en La cosa húmeda de Fabrizio Ferri (2003). Estas categorizaciones, aunque apuntan las líneas temáticas principales de la blogosfera española (la autobiografía más o menos ficticia, la opinión de actualidad, la creación artística, la tecnología, el propio mundo del weblog como tema o el simple divertimento), parecen demasiado simplificadoras del fenómeno y vuelven a chocar con el carácter heterogéneo de las bitácoras. Es por ello que, en un estudio más específico sobre el asunto, habría que dirigirse hacia una tipología de posts, más que de bitácoras, así como hacia el establecimiento de diferentes criterios clasificatorios (emisor, periodicidad, receptor supuesto, tema, objetivo, código empleado, herramientas de publicación, etcétera) y de líneas temáticas del fenómeno blog entendido de manera global y, probablemente, atendiendo a su evolución en el tiempo y a su vinculación con una determinada comunidad de bloggers.

Bitácoras en el aula.

Si reducimos el concepto de bitácora a su esencia, podríamos afirmar con Diego Martín Lafuente (2003) que "básicamente, un weblog es un espacio personal de escritura en Internet". En función de esa concepción algo simplificada, su utilización en la enseñanza se nos antoja de utilidad, ya que la construc-

ción y el mantenimiento de weblogs, convenientemente canalizado por el docente, puede contribuir a la consecución de algunas de las capacidades consignadas en los Decretos por los que se establecen las enseñanzas de Educación Secundaria y Bachillerato en Andalucía.

En principio, el trabajo con bitácoras en el aula puede servir para iniciar al alumno en el manejo de las tecnologías de la información y comunicación, de manera que sirvan como herramienta sencilla para la alfabetización informática, tal como se indica en el Decreto 148/2002 de la Enseñanza Secundaria Obligatoria (1992):

"Conocer y valorar el desarrollo científico y tecnológico, sus aplicaciones en el medio físico, natural y social, y utilizar las tecnologías de la información y comunicación en los procesos de enseñanza-aprendizaje."

Y también en el Decreto que modifica el curriculum del Bachillerato (2002):

"Asimismo, la diversidad cultural, el desarrollo sostenible, la cultura de la paz, la utilización del tiempo de ocio, el desarrollo de hábitos de consumo y vida saludables y la introducción de las tecnologías de la información y comunicación, son aspectos que deberán estar presentes en las diferentes materias del Bachillerato."

Como puede apreciarse, los objetivos de la Enseñanza Secundaria Obligatoria y del Bachillerato, prestan especial atención al manejo de las tecnologías de la información y

comunicación, parcela esta en la que los weblogs pueden cumplir una importante misión, puesto que permiten la familiarización no sólo con la navegación por la World Wide Web, sino con la construcción de la misma, permitiendo que el estudiante se sienta partícipe de ese tercer espacio virtual al que aludimos al principio de estas páginas y que se inicie en el manejo del código HTML y de otros recursos para la comunicación electrónica; y todo ello con unas herramientas sumamente simples, aunque con potencial para graduar su uso según los conocimientos en la cuestión que el alumno vaya adquiriendo.

En el objetivo arriba citado del Decreto de Bachillerato se alude también a la utilización del tiempo de ocio como aspecto que debe estar presente en las diferentes materias. Lo cierto es que el alumno medio, cada vez con más asiduidad, se siente atraído por la que le red le ofrece y emplea buena parte de su tiempo de ocio en Internet, aunque a nuestro modo de ver sin explotar las muchas posibilidades que ofrece la red de redes, sobre todo en lo referente a la búsqueda de información y a las actividades de creación. El weblog, de nuevo, se convierte en este aspecto en una herramienta de utilidad, al permitir dar a conocer a terceras personas las creaciones lingüísticas, gráficas o de otra índole del adolescente y recibir las respuestas del navegante en una suerte de diálogo que puede llegar a ser muy enriquecedor, bien sea con el profesor, bien con compañeros de clase o del centro, bien con visitantes anónimos de su bitácora.

En la mayoría de los casos, los alumnos involucrados en la construcción de blogs acabarán decidiéndose por la creación de textos lingüísticos, aunque incluyan apoyo gráfico, lo que permitirá al docente trabajar los objetivos de los Decretos de ESO y Bachillerato que hacen referencia a la producción de mensajes de diferente tipología en lengua castellana:

"Comprender y producir mensajes orales y escritos en castellano, atendiendo a las peculiaridades del habla andaluza, con propiedad, autonomía y creatividad, utilizándolos para comunicarse y organizar el pensamiento" (Decreto ESO, 2002)

"Profundizar en el conocimiento de la lengua castellana, atendiendo a las peculiaridades del habla andaluza y desarrollando la competencia lingüística necesaria para comprender y producir mensajes orales y escritos, adecuados a diferentes contextos, con propiedad, autonomía y creatividad." (Decreto Bachillerato, 1994)

Pero en estos Decretos no se hace referencia exclusivamente a la producción de mensajes lingüísticos, sino que se va un paso más adelante al señalar la necesidad de trabajar con el alumnado la creatividad artística, terreno en el que el weblog vuelve a ser una buena herramienta al servir como elemento motivador, y ser un vehículo idóneo para compartir el trabajo creativo con otras personas:

"Interpretar y producir con propiedad, autonomía y creatividad mensajes que utilicen códigos artísticos, científicos y técnicos" (Decreto ESO, 2002)

"Desarrollar la sensibilidad artística y literaria como fuente de formación y enriquecimiento cultural" (Decreto Bachillerato, 1994)

Sin embargo no es necesario emplear la bitácora exclusivamente para tareas creativas, sino también como medio para la difusión de pequeños trabajos previos de investigación realizados por el alumno y valernos del atractivo que la comunicación electrónica parece tener entre los adolescentes, de modo que entremos en el grupo de objetivos que en los decretos aluden a estas capacidades:

"Obtener y seleccionar información, tratarla de forma autónoma y crítica y trasmitirla a los demás de manera organizada e inteligible" (Decreto ESO, 2002)

"Comprender los elementos fundamentales de la investigación y del método científico utilizándolos con rigor, en el estudio de los objetos de conocimiento específicos de las diferentes disciplinas y en situaciones relacionadas con la experiencia cotidiana, personal o social" (Decreto Bachillerato, 1994)

Y, por supuesto, el trabajo con blogs en el ámbito educativo puede contribuir, como herramienta de comunicación bidireccional que es, a la consecución de una de las capacidades principales de entre las que se consignan en el Decreto de Enseñanza Secundaria (2002):

"Relacionarse con otras personas e integrarse de forma participativa en actividades de grupo con actitudes solidarias y tolerantes, libres de inhibiciones y prejuicios"

cios, y adquirir y desarrollar hábitos de respeto y disciplina como condición necesaria para una realización eficaz de las tareas educativas"

Aprender a exponer el pensamiento propio, a fundamentarlo y defenderlo, siempre dentro de los límites marcados por la tolerancia hacia el pensamiento ajeno; aprender a relacionarse con otras personas y participar en actividades grupales. Aprender a convivir. También el desarrollo de actividades que se valgan del weblog como herramienta de publicación puede contribuir a la consecución de este objetivo primordial al facilitar el contacto con otras personas y al tener que ajustarse a unas normas de adecuación a este peculiar sistema comunicativo (BLOOD, 2002).

En los párrafos anteriores creemos haber fundamentado el por qué la construcción y mantenimiento de bitácoras puede ser de utilidad en las estrategias de enseñanza-aprendizaje. En estas líneas que siguen queremos dejar apuntados algunos usos concretos de los weblogs en el aula, indicando en cada caso las ventajas educativas que presentan a nuestro modo de ver.

Es bastante frecuente que los centros o algunos grupos de alumnos acometan la edición de un periódico escolar. En ocasiones se trata de una tarea ingrata que comienza con gran ilusión y acaba chocando con un buen número de problemas que van desde la falta de motivación del alumnado involucrado en la actividad hasta la escasa dotación económica de la actividad. La utilización del soporte electrónico elimina algunos de esos problemas, ya que permite ver el resultado casi

inmediatamente, con lo que se refuerza el interés y motivación del equipo de trabajo, y los costes económicos son mínimos. El problema que surge, en cambio, es la necesidad de poseer conocimientos de diseño web, así como el disponer de alguna herramienta que facilite el diseño, si se elige el molde del sitio web convencional.

La utilización de la modalidad weblog para la revista escolar resuelve estos últimos problemas, ya que, una vez diseñada la plantilla de las páginas y la estructura del contenido -proceso que puede llegar a ser tremendamente sencillo, como hemos intentado mostrar en estas mismas páginas-, solamente será necesario introducir los textos, cosa que puede hacer cualquiera de los alumnos colaboradores, sea desde un ordenador del propio centro o desde cualquier otro lugar, al no necesitar conocimientos de código HTML ni software específico más allá de un navegador web. La revista así construida se hace más participativa, tanto para el equipo de redacción como para los receptores, que pueden dejar su opinión sobre lo leído gracias al sistema de comentarios; se hace más motivadora, porque es más inmediata su publicación, y más fácil de gestionar por parte del coordinador.

Los weblogs individuales, junto a la edición de una revista electrónica, pueden ser una buena herramienta para canalizar las inquietudes del alumnado y compartirlas con otras personas, bien sean los mismos compañeros, bien navegantes anónimos, bien el propio docente. Estas bitácoras individuales pueden servirles para volcar sus experiencias personales en algo parecido al tradicional diario, pero también para com-

partir su creatividad personal o sus aficiones, y en cualquier caso, para la exposición de su pensamiento de manera coherente y adecuada al canal de comunicación.

Quizás lo más enriquecedor de esta práctica pudiera ser la constitución de una pequeña comunidad de bitácoras vinculadas entre sí, de manera que se reforzara la cohesión entre el grupo de alumnos participantes y garantizara la comunicación bidireccional entre emisor y receptor.

Otra interesante acción que se vale de este sistema de publicación electrónica podría ser la creación de una única bitácora en la que un determinado grupo de alumnos tuviera la posibilidad de introducir sus colaboraciones y comentar las de otros. Se nos antoja que este tipo de weblog colectivo es más útil si se le da un enfoque temático (cine, libros leídos o cualquier otro asunto que se juzgue de interés para un determinado grupo), ya que así se evita que los participantes en el mismo se pierdan en un mar de contenidos diversos. En definitiva, podría tratarse de una práctica complementaria del anterior anillo de bitácoras individuales.

Si no deseamos perder la finalidad originaria del blog, podemos aplicarnos al diseño y mantenimiento de uno -bien individual, bien colectivo- que ofrezca enlaces comentados a otros sitios web que puedan ser útiles para el grupo. El interés de este weblog sería muy alto, al permitir mostrar una serie de recursos que pueden no ser fáciles de encontrar por el alumno en una Worl Wide Web que crece a cada día que pasa y en la que cada vez es más difícil separar las buenas fuentes de otras que no lo son tanto. Podría tratarse de una herramienta

sumamente interesante para iniciar al adolescente en la búsqueda, selección y ponderación de información en la World Wide Web.

Y por supuesto el profesor también puede y, entendemos, debe construir su propio blog desde el que mantener contacto con el alumnado fuera de los espacios educativos tradicionales, sirviendo de guía en la navegación por la red de redes, aconsejando (y desaconsejando), proponiendo viajes virtuales a determinados sitios en Internet, canalizando la experiencia y apuntando soluciones a los problemas, resaltando el trabajo realizado por algunos de los miembros del grupo o, simplemente, siendo uno más en el equipo que se inicia en la experimentación con las tecnologías de la información y la comunicación, uno más en el deseo de no quedarse en una recepción más o menos pasiva de la información electrónica, sino integrante activo, constructor de la blogosfera particular de su centro y de la World Wide Web.

Apéndice 1.- Cronología del weblog.

1993

Tim Berners-Lee construye la primera página web que es, a su vez, el primer weblog.

1997

Jorn Barger acuña el término weblog.

1998

Jesse James Garret comienza en Infosift lo que será el primer directorio de bitácoras.

1999

Aparecen las primeras compañías de alojamiento de blogs. Entre ellas destacan Pitas y Blogger, causante esta última de la expansión del fenómeno.

Aparecen en este año las primeras bitácoras en español, y entre ellas, Barrapunto, primer weblog colectivo en español.

Carlos Tirado es el primero en emplear el término bitácora como sinónimo de weblog.

2000

Eduardo Arcos abre el sitio Bitácoras.net, uno de los focos principales de la blogosfera española.

2002

Víctor Ruiz pone en funcionamiento Blogalia, una de las comunidades de bitácoras en español más activas en la actualidad.

2003

Blogger anuncia que su ritmo de crecimiento es de unas mil bitácoras diarias.

Google compra Pyra Labs, compañía creadora de Blogger, en lo que se ha entendido como un signo inequívoco del crecimiento de la blogosfera y de sus perspectivas de futuro.

La Guerra de Irak provoca el que los weblogs ocupen las primeras planas de algunos periódicos al convertirse en fuente de información independiente, aunque poco contrastada, sobre los acontecimientos de Oriente Medio.

Apéndice 2.- Recursos para la publicación de webs.

Bitácoras.net <<http://bitacoras.net/>>

Directorio (español)

Bitácora fácil <<http://www.bitacorafacil.net>>

Herramienta de publicación

Blogalia <<http://www.blogalia.com>>

Alojamiento de blogs (español)

Blogdir <<http://www.blogdir.com/>>

Directorio (español)

Blogger <<http://www.blogger.com/>>

Alojamiento de blogs (inglés)

Bloxus <<http://www.bloxus.com/>>

Alojamiento de blogs (español)

Movable Type <<http://www.movabletype.org>>

Herramienta de publicación

Pitas <<http://www.pitas.com/>>

Alojamiento de blogs (inglés)

wBloggar <<http://www.bloggar.com/>>

Herramienta de publicación

Weblogs.com <<http://www.weblogs.com/>>

Directorio (inglés)

Referencias.-

"A Blogger's code of Ethics", en Cyberjournalist
<<http://www.cyberjournalist.net/news/000215.php/>>.

ARCOS, Eduardo: "Do we live in a Small World", en
ALT1040
<<http://alt1040.com/archivo/000419.shtml#extended/>>,
mayo de 2003.

BERNERS-LEE, Tim: "Info CERN"
<<http://info.cern.ch/>>, 1993.

BLOOD, Rebecca: The weblog handbook , en Rebecca's
Pocket <<http://www.rebeccablood.net/handbook/>>, 2002.

"Decreto 106/1992 por el que se establecen las enseñanzas
de Educación Secundaria Obligatoria en Andalucía", 1992.

"Decreto 148/2002 por el que se modifica el Decreto 106/
1992, por el que se establecen las enseñanzas de Educación
Secundaria Obligatoria en Andalucía", 2002.

"Decreto 126/1994 por el que se establecen las enseñanzas
del Bachillerato en Andalucía", 1994.

"Decreto 208/2002 por el que se modifica el Decreto 126/
1994 por el que se establecen las enseñanzas del Bachillerato
en Andalucía", 2002.

"El weblog, un nuevo flujo de información", en Series Con-
text
<http://www.straddle3.net/context/02/020515_weblogs.es.html>, 2002.

FERRI BENEDETTI, Fabrizio: "Taxonomía de blogs hispanos", en La cosa húmeda
<<http://fbenedetti.blogalia.com/historias/7981>>, junio de 2003.

MARTÍN LAFUENTE, Diego: "¿Qué es un weblog o bitácora?", en Minid.net
<http://www.minid.net/informacion/que_es_un_weblog.php>, 2003.

ORIHUELA, José Luis: "Para una tipología de weblogs", en Revista de blogs
<<http://blogzine.blogalia.com/historias/8006>>, junio de 2003.

RODRÍGUEZ DE LAS HERAS, Antonio: "El tercer espacio", en Red Digital, 2, Julio de 2002.

TIRADO, Carlos: Bitácora Tremendo
<<http://tremendo.com/bitacora/>>, 1999.

TRICAS, F., RUIZ, V. y MERELO, J.J.: "Measuring the Spanish Blogosphere", en Atalaya
<<http://geneura.ugr.es/jmerelo/atalaya/newmedia/>>, julio de 2003.

WINER, Dave: "What makes a weblog a weblog", en Weblogs At Harvard Law
<<http://blogs.law.harvard.edu>>, mayo de 2003.

WINER, Dave: "The history of weblogs", en Weblogs.com
<<http://www.newhome.eblog.com/historyOfWeblogs>>, mayo de 2002.

LITERATURA E INTERNET.
EL WEB DEL CENTENARIO DE LUIS CERNUDA³

¿Qué hacemos?

1902-2002. Centenario del nacimiento de Luis Cernuda. ¿Y cómo lo celebramos con nuestros alumnos del instituto? ¿Les leemos textos en clase? ¿Mandamos una lectura obligatoria? ¿Elaboramos murales sobre su vida? ¿Y si aprovechamos a nuestros alumnos del Bachillerato de Artes y que ilustren poemas? ¿Traemos alguien para dar una conferencia? ¿Incidimos en las relaciones de Cernuda y Sevilla? ¿Una lectura pública y colectiva? Y muchas, muchas propuestas más. To-

³ Comunicación presentada en el I Congreso Internet en el Aula, Madrid, 2004.

das válidas, pero también todas presentando algunos problemas; fundamentalmente el choque con la desmotivación de un alumnado poco acostumbrado a la lectura, y, menos aun, a la lectura poética que se sale de la tópica adolescente.

¿Y una página web?

Y una página web ha sido; además, claro está, de la elaboración de murales, ilustraciones de poemas, lecturas en clase, etcétera. Han sido muchas acciones, todas ellas entorno a Cernuda y el Grupo del 27. Y sobre todo ha sido -y sigue siendo- agradable, útil, satisfactorio.

En estas páginas voy a hablarles de la página web confeccionada con motivo del Centenario del poeta sevillano, ya que en buena medida se ha convertido en punto de partida y referencia para el resto de las actividades.

Pasos previos.-

Suponíamos que con motivo del Centenario era posible que la red se llenara de páginas dedicadas a Cernuda, de manera que la primera operación que estimamos debíamos hacer consistía en ver lo que había -o lo que se decía que iba a haber- para construir nuestro material en función de ello. Ahí nos encontramos con nuestra primera sorpresa: la red no ofrece gran cosa sobre el autor. Introduciendo su nombre en un buscador de garantías -como es el caso de Google- nos devolvió, por supuesto, varios miles de páginas en las que aparecía el nombre de Cernuda, pero la mayoría de las que visualizamos -y puedo asegurarles que fueron muchas- se limitaban a incluir un sucinta biografía que, en muchos casos,

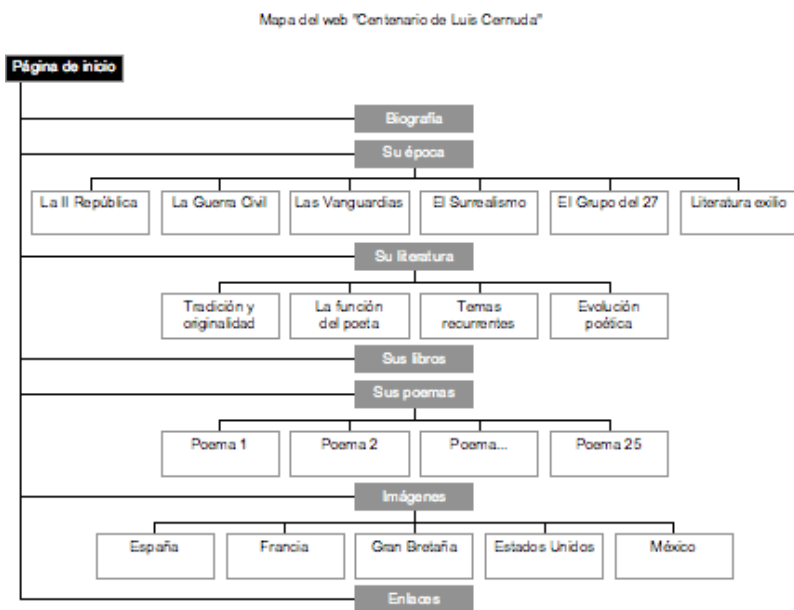
reproducía la que aparece en alguna enciclopedia electrónica de fácil acceso, o bien reproducían algunos poemas del autor, esencialmente de los libros *Los placeres prohibidos* y *Donde habite el olvido*. Qué duda cabe que tropezamos con alguna página institucional donde se anunciaban los actos que han de realizarse durante el Centenario y también algún artículo crítico de mucho interés, pero que se escapaba del nivel de nuestro alumnado de secundaria y bachillerato. El reto estaba servido. Queríamos diseñar una web sobre el poeta sevillano adaptada para el alumnado de enseñanzas medias, sin que eso supusiera renunciar a una clara contextualización del autor y su obra y a una exposición concisa, pero suficiente, de las líneas esenciales de su obra poética. Por descontado tampoco queríamos caer en la reducción facilona de su obra ni en el provincianismo de referirse al poeta en función, exclusivamente, de su relación con Sevilla y Andalucía, un tema har- to espinoso, por otra parte, y cuya discusión se escapa del objetivo de estas páginas.

La estructura y el diseño del web.-

Simplicidad, fácil navegación y rapidez de carga. Esos eran los objetivos primordiales en lo referente al diseño de las páginas, lo que explica que renunciásemos al uso de elementos gráficos impactantes, divisiones en marcos, sonidos, animaciones o cualquier otro recurso que pudiera entorpecer las intenciones primeras, ya que pensábamos que el resultado final fuera usado en nuestra aula de informática que no dispone precisamente de equipos dotados con demasiados recursos.

En lo referente a los contenidos que debía albergar la web, pensamos que podríamos agruparlos en siete bloques: biografía del poeta, contextualización histórica y literaria, líneas esenciales de su obra literaria, relación de los libros poéticos del autor, brevísimas selección de poemas, recorrido biográfico en imágenes y, por supuesto, enlaces a una selección de sitios en la red que juzgamos de interés para nuestro alumnado. De cada uno de esos siete bloques partirían a su vez las páginas necesarias para ir introduciendo los contenidos.

Gráficamente, la estructura del sitio quedó de la siguiente manera:



La navegación interna del sitio quedaba garantizada mediante la inclusión en cada una de las páginas que lo componían

de los vínculos internos correspondientes a cada uno de los siete grandes bloques de contenido.

Los contenidos del web.-

La cuestión biográfica la quisimos abordar desde dos perspectivas algo diferentes. Por un lado incluimos en el web una sección bajo el título 'Biografía' en la que puede leerse un muy breve recorrido por la vida de Cernuda. En ella se dan algunos datos fundamentales de su peripecia vital que entendemos son útiles para el acercamiento y la comprensión de su obra literaria. Pero por otra parte también quisimos hacer algo más visual que permitiera acercarnos a su vida, que permitiera, apenas en un golpe de vista, comprender las vicisitudes de un autor que no fue entendido allá donde fue. Para ello diseñamos la sección que titulamos 'Imágenes', organizada entorno al recorrido geográfico seguido por Luis Cernuda: España, Francia, España, de nuevo, Gran Bretaña, Estados Unidos y, definitivamente, México.

El contexto histórico y literario del poeta se nos antojaba esencial si queríamos que nuestro alumnado fuera más allá de lo puramente biográfico o de la simple lectura de unos textos desconectados del tiempo en que fueron escritos. A ello le dedicamos una sección bajo el título 'Su época'. En ella pueden encontrarse materiales que versan sobre el período histórico en el que se forma el futuro autor de *Desolación de la quimera*. Consideramos que para el alumno que se enfrentara por primera vez al poeta sería de interés tener unas nociones básicas sobre lo que supuso la II República Española y, por supuesto, la Guerra Civil de 1936 a 1939. En el terreno literario

aportamos información sobre el Vanguardismo, tanto en Europa como en España, el Surrealismo, movimiento determinante para la poesía de Cernuda, y, por supuesto, el Grupo poético de 1927, así como la literatura española en el exilio. Ni que decir tiene que estos materiales estaban pensados para el estudiante de los niveles superiores -cuarto de ESO y Bachillerato- o bien para aquella parte del alumnado especialmente receptiva a la literatura, así como para el profesorado que con posterioridad había de utilizar el web para realizar sus actividades de aula concretas.

El grueso de los contenidos del sitio, como es lógico, es el dedicado a la obra poética de Luis Cernuda. Estos materiales los organizamos en tres secciones diferentes. En la primera de ellas, 'Sus libros', incluimos una simple relación de los libros de poesía del autor sevillano. En un primer momento pensamos añadir una breve reseña crítica de cada uno de ellos en la que se indicaran algunos aspectos relevantes de los mismos. A la postre decidimos no hacerlo, dado que no queríamos convertir el web en unos “apuntes cernudianos en versión digital”, aunque en el futuro -porque el web sobre Cernuda del IES Carmen Laffón tiene un futuro- sí introduciremos dichas reseñas.

En la sección 'Su literatura' quisimos ofrecer a nuestro alumnado unas breves notas que les ayudaran a comprender los poemas que proponíamos para su lectura y con los que realizaríamos actividades posteriores. Para ese fin elaboramos unas concisas exposiciones sobre el problema de la tradición y la originalidad en su obra poética que, como ya dijo Gerardo

Diego, es uno de los caracteres definitorios del Grupo del 27 y, por ende, de nuestro poeta. Una segunda exposición intenta dar una explicación sobre la función del poeta tal y como era entendida por Cernuda, muy al gusto de la tradición romántica que arranca de los alemanes Novalis y Hölderlin y que a través de Bécquer llega hasta nuestro autor. Los temas recurrentes de la poesía cernudiana son abordados en un tercer texto, en el que se parte del enfrentamiento entre la realidad y el deseo y cómo de dicho choque derivan buena parte del resto de los motivos temáticos de su obra. En la cuarta y última exposición se trata el problema de la evolución poética del autor, hecho que abordamos enfrentando las tesis de Carlos Pellegrín Otero, defensor de la existencia de unas claras etapas en su obra, y de Octavio Paz, más partidario de hablar de un proceso vital constante en el que, quizás, pueden adivinarse algunos momentos diferentes.

Siguiendo con este recorrido por el web llegamos a lo que nos supuso el principal problema: elegir unos textos -eso es fácil- y no elegir otros -eso es lo verdaderamente doloroso. Aquí había que plantearse una cuestión de fondo: ¿incluimos lo más significativo de la obra de Cernuda? Y como consecuencia, ¿qué es lo más significativo? ¿Incluimos textos de cada uno de sus libros? ¿Incluimos sólo aquellos poemas que entendamos que pueden llegar a nuestros alumnos?

Al final llegamos a la conclusión de que eligiéramos lo que eligiéramos no satisfaríamos todas las expectativas, pero tampoco caeríamos en el error de presentar exclusivamente los poemas en los que Cernuda presenta su “amable relación”

con Andalucía y con Sevilla; no queríamos que nuestros alumnos tuvieran una visión edulcorada, reconciliada o integrada del poeta. Aunque es evidente que en la obra de Cernuda también están esos poemas, no es más cierto que no responden a la tónica general en lo referente a ese asunto. También optamos por introducir textos que ilustraran diferentes motivos temáticos recurrentes en el autor. Como conclusión de estas reflexiones, y de otras que no consigno, llegamos a aislar veinticinco poemas que nos gustaría que fueran leídos por nuestros alumnos y esos fueron los introducidos en el web, agrupados por libros de la siguiente manera:

Un río, un amor (1929)

Remordimiento en traje de noche.

Quisiera estar solo en el sur.

Durango.

Los placeres prohibidos (1931)

Diré cómo nacisteis.

En medio de la multitud.

Qué ruido tan triste.

No decía palabras.

Si el hombre pudiera decir lo que ama.

Unos cuerpos son como flores.

Te quiero.

Donde habite el olvido (1933)

Donde habite el olvido.

Yo fui.

Adolescente fui...

Los fantasmas del deseo.

Las nubes (1940)

Un español habla de su tierra.

Como quien espera el alba (1944)

La familia.

El andaluz.

Vivir sin estar viviendo (1949)

Un contemporáneo.

Ser de Sansueña.

Sombra de mí.

Un hombre con su amor.

Desolación de la quimera (1962)

Es lástima que fuera mi tierra.

El peregrino.

Despedida.

A sus paisanos.

Para terminar con la descripción de los contenidos del web debo hacer referencia a la séptima y última sección en que habíamos organizado los contenidos. En ella el usuario de los

materiales puede encontrar una selección de enlaces a sitios de internet que juzgamos de utilidad y que ofrecen documentación, textos, ilustraciones de poemas o reflexiones críticas sobre el poeta andaluz y su obra.

Una vez preparados los contenidos que iban a ser introducidos nos dispusimos a su diseño y maquetación. Al terminar las operaciones pertinentes, “colgamos” nuestras páginas en la red dentro del sitio que la Biblioteca del IES Carmen Laffón mantiene en la dirección <http://www.biblioteca-laffon.es.vg> y desde donde podría ser perfectamente accesible para cualquier miembro de nuestra comunidad educativa -vía intranet de nuestro Centro- o navegante virtual anónimo.

Después del web.-

En las páginas anteriores he ido describiendo las diferentes fases de la elaboración, así como el contenido de nuestro web cernudiano, pero la experiencia no termina ahí, puesto que el proyecto era -y es- más ambicioso, fundamentalmente en dos sentidos: el web no es un todo acabado, sino que la idea es mantenerlo vivo e introducir nuevos materiales, como es el caso de las breves reseñas de los libros poéticos de Cernuda a las que nos hemos referido más arriba, o los comentarios, ilustraciones y producciones de todo tipo de textos por parte de nuestro alumnado sobre la base de los poemas presentados en la página. Por otra parte, la intención con la que comenzamos la elaboración de estos materiales era usarlos como lugar de referencia y documentación útil para el desarrollo de otras acciones formativas. Esas otras acciones a las que he aludido

pensábamos que debían desarrollarse en el espacio del “año cernudiano”, de modo que están agrupadas en dos fases que, brevemente, paso a describir.

La primera fase se ha desarrollado durante el segundo y tercer trimestre el curso académico 2001-2002. En este tiempo las acciones educativas vinculadas de alguna manera con el web han sido las que siguen:

- Al contar nuestro Centro con el Bachillerato de Artes consideramos que se nos brindaba una estupenda oportunidad para la interdisciplinariedad (esa integración de las artes de la que tanto gustaron los vanguardistas). De esta manera, se han llevado a cabo distintas propuestas de ilustración de poemas cernudianos y de fusión de los discursos literario y pictórico (plástico, sería mejor decir).
- Los alumnos de bachillerato trabajaron bastante sobre los textos que aparecían en el web, así como sobre el material, llamémosle, teórico. Ese trabajo se llevó a cabo, como no podía ser de otra manera, dentro de la asignatura de Lengua y Literatura Española. Cernuda ha sido estudiado como el gran autor que es dentro de la literatura del siglo XX, pero también sus textos nos han servido para la práctica del comentario crítico de texto y para la realización de una actividad interdisciplinar con el Departamento de Francés al abordar la comparación del poema “Te quiero” de Los placeres prohibidos y un poema de Paul Eluard con el que presenta muy claras similitudes.
- En los cursos de secundaria se optó por el trabajo en grupo del alumnado con vistas a la confección de murales sobre

los contenidos que habíamos introducidos en la página, desde recorridos biográficos hasta selecciones de los poemas que más habían gustado.

Con los resultados de las acciones anteriores inundamos el instituto el día 10 de mayo de cernudianismo, coincidiendo con la celebración de la Jornada de Animación a la Lectura que cada año organiza el Departamento de Lengua y Literatura Española y la Biblioteca del Centro. Esa fecha fue también el final de la primera fase de los actos del año cernudiano en nuestro instituto.

La segunda fase está prevista llevarla a cabo durante el primer trimestre del curso 2002-2003. En ese período de tiempo celebraremos el Día de Luis Cernuda, y en torno a él tenemos pensado realizar las siguientes acciones:

- Lectura pública y participativa de los poemas de Cernuda preferidos por el alumnado del Centro. Para la elección de los textos contaremos de nuevo con nuestro web, ya que esperamos sea uno de los mecanismos de comunicación con la comunidad educativa a través del foro dedicado explícitamente al poeta y del chat que ofrece el web de la Biblioteca.
- Exposición de las ilustraciones de poemas realizadas en la fase anterior, las cuales serán también reproducidas digitalmente y “colgadas” junto con el poema correspondiente.
- Mesa redonda en torno al poeta andaluz en la que participarán alumnos y profesores de nuestro Centro que se han prestado a ello.

- Paseo literario cernudiano y ruta fotográfica sobre el mismo asunto. La intención es dejar constancia en el web de las mejores imágenes conseguidas.
- Proyección de un audiovisual sobre la relación de Cernuda y Sevilla a través del libro *Ocnos*.

En todas estas acciones futuras esperamos que el web del que venimos hablando en estas páginas siga siendo protagonista, debido a lo que ya hemos expresado: nuestra idea de que no es un producto muerto, sino un ser vivo, en crecimiento, que debe seguir siendo fuente de documentación, de lectura, de placer literario y, por supuesto, testigo de un año en el que esperamos que muchos alumnos, muchas personas, comprendan definitivamente que

*unos cuerpos son como flores,
otros como puñales,
otros como cintas de agua;
pero todos, temprano o tarde,
serán quemaduras que en otro cuerpo se agranden,
convirtiendo por virtud del fuego a una piedra en un hombre.*

Recursos.-

La página sobre Luis Cernuda sobre la que hemos estado escribiendo pueden enlazarla desde la siguiente dirección electrónica:

<http://www.biblioteca-laffon.es.vg>

Textos.-

Cernuda, Luis, *La realidad y el deseo*, Madrid, Fondo de Cultura Económica, 1983.

Cernuda, Luis, *La realidad y el deseo (1924-1936)*, Ed. de Miguel J. Flys, Madrid, Castalia, 1984.

Cernuda, Luis, *Ocnos y Variaciones para un tema mexicano*, Madrid, Taurus, 1982.

Enciclopedia Digital Microsoft Encarta 2001.

Bibliografía consultada.-

Capote Benot, José M^a, *El período sevillano de Luis Cernuda*, Madrid, Gredos, 1971.

Capote Benot, José M^a, *El surrealismo en la poesía de Luis Cernuda*, Sevilla, Publicaciones de la Universidad, 1976.

Rico, Francisco, *Historia y Crítica de la literatura española*, vols. 7 y 8, Barcelona, Crítica, 1984.

Vivanco, Luis Felipe, “Luis Cernuda en su palabra 'vegetal' indolente”, en *Introducción a la poesía española contemporánea*, vol. 1, Madrid, Guadarrama, 1974, pp. 257-300.

Zuleta, Emilio de, “La poesía de Luis Cernuda”, en *Cinco poetas españoles*, Madrid, Gredos, 1981, pp. 433-495.

**EL SITIO WEB DEL PROFESOR DE ENSEÑANZAS MEDIAS.
FUNCIONES, PROPIEDADES Y RECURSOS.⁴**

Ventajas e inconvenientes del uso de Internet.

La defensa del uso de las nuevas herramientas tecnológicas que la llamada Sociedad del Conocimiento nos ofrece no debe llevarnos a considerar el medio electrónico como la panacea en el campo educativo. Este no es más que un medio que puede facilitar nuestra tarea en ocasiones, pero también puede entorpecerla si no se hace un uso medido de la misma. El uso del ordenador y de la Red no supone la muerte del libro; la cultura digital no ha venido a sustituir, aún, la cultura bi-

⁴ Conferencia pronunciada en las Jornadas de Nuevas Tecnologías, Azuaga, 2006.

bliográfica, pero ello no impide considerar la Internet como una verdadera revolución en nuestro mundo actual y, por tanto, también en la enseñanza. Las ventajas que aporta son innegables, aunque también lo son sus inconvenientes (Marqués, 1999).

Entre las primeras, la capacidad para despertar el interés del adolescente y, en consecuencia, para lograr una alta motivación del mismo al emplear unos códigos comunicativos con los que se siente familiarizado en su realidad diaria no es desdeñable. Pero no es esta la única ventaja que el trabajo con la Red nos ofrece. Uno de los rasgos más significativos de Internet para el usuario que se acerca a ella por primera vez es la enorme abundancia de documentación que en ella encontramos. Este hecho nos permite el acceso con facilidad a casi cualquier dato que busquemos, un alto grado de interdisciplinariedad en nuestro trabajo, así como la posibilidad de desarrollar en el alumnado actitudes investigadoras. Sin embargo, esta información se encuentra desestructurada y sin clasificar, por lo que los riesgos que ofrece para su uso didáctico son evidentes: desbordamiento cognitivo del alumno que choca con un volumen de recursos que excede sus necesidades, errores en la valoración de los documentos seleccionados o tentación de dejarse llevar por la ley del mínimo esfuerzo.

Otro valor importante que ofrece el uso de Internet en el enseñanza radica en su interactividad esencial. El medio exige del usuario que intervenga con la máquina, hecho que trae la ventaja de alfabetizar al alumno en el uso de las nuevas tecnologías de manera que lo capacite para desenvolverse con sol-

tura en la Sociedad del Conocimiento; sin embargo, la necesidad de utilizar esta máquina también conlleva una serie de riesgos, entre los cuales es necesario citar el de “perderse” en lo técnico, olvidando los objetivos prioritarios de nuestra actividad, o el de la diglosia tecnológica (Corriente, 2003) que nos obligaría a reconducir la competencia técnica que el alumnado posee en las parcelas de lo lúdico hacia el horizonte de lo educativo, si no queremos caer en lo que se ha llamado “brecha digital”, ahondado las diferencias entre individuos poseedores de las herramientas tecnológicas, materiales y mentales, y aquellos que no disponen de las mismas.

La interacción se establece también entre el usuario y la propia documentación que atesora la Red, ya que la abundancia de la misma, obliga al navegante a buscar, tomar partido, valorar y seleccionar. Este carácter se nos antoja muy positivo, puesto que permite que el aprendizaje se haga tremendamente significativo, aunque ello no impida que se corran algunos riesgos derivados de la falta de organización de los materiales disponibles, como ya citamos en párrafos anteriores.

Y, por supuesto, no debemos olvidar la interacción que la Red y sus diferentes protocolos comunicativos (web, chat, correo electrónico, mensajería instantánea) posibilita entre las personas o, mejor, entre sujetos de la enunciación diferentes, ampliando de esa manera los horizontes comunicativos de nuestros alumnos y permitiendo el desarrollo de las capacidades de comprensión y expresión escrita, así como el contraste de sus opiniones con las de otras personas. Pero también en este aspecto chocamos con desventajas, como puede ser el carác-

ter fuertemente adictivo de estos procesos de comunicación y, sobre todo, la rigidez de algunos de los medios empleados -caso del chat o la mensajería instantánea, por ejemplo- que imposibilitan en ocasiones la construcción de un discurso amplio y adaptado a las normas convencionales.

La cuarta ventaja que encontramos en el uso de la Red en la enseñanza nos lleva directamente a su capacidad para individualizar el aprendizaje, permitiendo crear documentos didácticos adaptados a nuestros propios contextos educativos. La obligación de adaptar a la diversidad que nos plantea nuestro sistema educativo actual encuentra en el trabajo con Internet una inestimable ayuda como consecuencia de los escasos costes económicos que supone y de la facilidad que las nuevas tecnologías nos brinda para la creación de recursos, tanto si queremos nosotros mismos producir documentos originales, como si lo que deseamos es encontrar y seleccionar información de diferentes características para ofrecérsela al alumnado nivelada según sus necesidades.

La ruptura con la organización lineal de la información que los recursos electrónicos han traído, sustituida por lo hipertextual o hipermediático, supone también abrir una puerta a una enseñanza más individualizada en la que el alumno debe escoger su propia secuencia de aprendizaje navegando por los diferentes nodos de información según sus intereses o necesidades del momento, en vez de verse obligado a seguir una secuencia de lectura determinada. Qué duda cabe que esta mayor libertad en el acceso a la información entraña el riesgo de que el usuario pierda el norte del proceso, por lo que se

hace necesario diseñar documentos pensados para la lectura hipertextual en los que los nodos informativos estén claramente interconectados mediante enlaces a secciones fijas, mediante vínculos insertos en el propio texto o mediante un tutor electrónico o página de ayuda en línea que sugiera un determinado orden de consulta. En realidad, un hipertexto debe ofrecer al navegante diferentes caminos que conduzcan a la consecución de los mismos objetivos, de manera que no siempre es válida la simple traslación de recursos escritos tradicionales al formato electrónico, ya que el efecto puede ser contraproducente.

El sitio web del profesor.

¿Cómo puede el profesor aprovechar estas ventajas que la Red de redes le ofrece para su práctica docente? Esa es la gran pregunta. Las respuestas pueden ser variadas. En un primer acercamiento, el docente puede hacer uso de los recursos que Internet pone a su disposición como simple navegante-recolector que selecciona información, la organiza y valora, para después ofrecerla impresa a sus alumnos como una fuente más que se una a las tradicionales (biblioteca, enciclopedia, libro de texto). Se trataría, por tanto, de una utilización de la Red como enciclopedia de fácil acceso. Sin embargo, un uso exclusivo de lo electrónico en esta línea supondría una renuncia a algunas de las posibilidades que las nuevas tecnologías nos ofrece.

Un paso adelante en el empleo de la Red nos llevaría a convertirnos en productores de recursos, no solamente en recopiladores. En la medida en que penetremos en el camino de la

producción, nos iremos dando cuenta de que necesitamos un lugar virtual que se convierta en centro de aprendizaje (Papert y otros, 2002), en núcleo del que surjan vínculos hacia lo diseñado y las guías pertinentes para su explotación didáctica. Ese punto de partida es, sin lugar a dudas, el web del profesor, entendido no sólo como espacio que aloja lo que el docente produce, sino también como lugar que permite la interacción con el discente o con el navegante anónimo.

El web del profesor, así entendido, cumpliría con tres funciones esenciales. En primer lugar, la de motivar al alumno hacia los contenidos propios de la asignatura y los recursos incluidos en el propio web. Entendemos que esta búsqueda de la motivación del adolescente no debe caer en el error de intentar competir con otros recursos electrónicos orientados hacia lo lúdico. El web didáctico no debe ser una plataforma de juegos o de descarga de imágenes más o menos divertidas, sino un espacio para el trabajo individual o grupal, cosa que debe quedar clara desde el principio. La motivación del alumno puede, y debe, conseguirse mediante otros procedimientos, como el hecho de adaptar los contenidos al discurso electrónico que puede estar más cercano al alumno medio actual, intentando romper esa diglosia tecnológica de la que ya hemos hablado. Por otra parte, la simple decisión de mostrar al adolescente los contenidos curriculares fuera del ámbito de la escuela tradicional, puede implicar ya un alto grado de motivación; parafraseando a Rafael Alberti, se trata de “sacar el preso a la calle”, de mostrar que aquello de lo que hablamos en el aula no tiene valor solamente en la clase, sino también fuera de ella.

Una segunda función del web del profesor es la de combatir el desorden de estímulos que el alumno recibe en esta Sociedad de la Información en la que estamos inmersos. Canalizar los contenidos, ordenarlos y, sobre todo, enseñar a valorarlos críticamente, a buscar la información pertinente y adecuada para la finalidad concreta que se precisa. En un paso más hacia la utopía, el web del profesor puede servir para que el adolescente no se convierta en un simple receptor de información, sino también en productor de la misma; puede servir para que nuestros alumnos se conviertan en miembros de pleno derecho, no ya de la Sociedad de la Información, sino de una verdadera Sociedad del Conocimiento, entendiendo ésta como aquel modelo abierto no solamente a la recepción de la información, sino como una sociedad en la que los individuos disponen de la capacidad de producir esa información.

Como tercera función del web, no debemos olvidar las posibilidades que nos ofrece para adaptar a la diversidad. La LOGSE nos planteó el reto de individualizar la enseñanza, adaptándola a diversas situaciones educativas derivadas tanto del entorno socioeconómico en el que se desenvuelve nuestra tarea diaria, como de las peculiaridades de nuestros grupos o de nuestros alumnos individuales; pero la Ley no nos ofreció la fórmula del éxito. Como profesores, nos hemos quejado constantemente de la dificultad de llevar adelante la labor con los medios de los que disponemos, con nuestras aulas masificadas, con los problemas de convivencia diarios en nuestros centros, con la escasez de tiempo para atender a tantas variables como se nos plantean. De nuevo en esta situación, la construcción y el uso de un sitio web puede ayudar al profe-

sorado a realizar su trabajo más satisfactoriamente, porque los recursos que ofrezcamos pueden ser fácilmente nivelados, de manera que sirvan para redundar sobre lo tratado en clase o para añadir nuevas sugerencias y contenidos que amplíen lo trabajado. De esa manera, podemos dedicarle a cada alumno el tiempo que necesita y del que no siempre disponemos en la hora de clase, porque la actividad docente sale del aula para continuar en el entorno virtual (Echeverría, 2001).

Al igual que hemos señalado las tres funciones básicas que se nos antoja debe cumplir el web del profesor para ser una herramienta verdaderamente útil, dicho web debe, de la misma manera, reunir unas propiedades irrenunciables, desde nuestra perspectiva. Entre ellas, destaca la de la variedad de recursos ofrecidos para evitar la monotonía del aprendizaje, alternando materiales estáticos y dinámicos, dando espacio a la interacción del usuario con dichos materiales y, también, con otros usuarios de los mismos o con el profesor, convertido en webmaster y guía de aprendizaje. La variedad de propuestas didácticas se convierte, de esa manera, en un estímulo motivador -función primordial de la propuesta- y, también, en un mecanismo que permite adaptar a la diversidad.

Pero la inclusión de un número elevado de recursos de diferente naturaleza conlleva el riesgo de producir una cierta dispersión en el aprendizaje e, incluso, la pérdida de las finalidades del mismo. El alumno puede llegar a sentirse perdido entre las páginas que conforman nuestro sitio web, por lo que se hace evidente que la segunda propiedad que éste debe cumplir es la de la organización. Cada profesor organizará sus

materiales de la manera que le parezca más conveniente en función de las intenciones que se haya planteado a la hora de acometer el diseño de su sitio web, pero, como sugerencia, la estructura orgánica del mismo puede diseñarse en función de dos criterios: por un lado, según los diferentes niveles de los receptores supuestos de los materiales, bien teniendo en cuenta las asignaturas impartidas por el profesor, bien clasificándolos según distintos niveles de conocimiento; por otra parte, podría resultar muy interesante la confección por parte del profesor de guías para la navegación interna de su sitio web en las que se explicitara un determinado objetivo y la secuencia de enlaces a los materiales que en el sitio apuntan hacia el mismo. Ni que decir tiene que tanto la nivelación de los recursos, como las guías de navegación interna, deben figurar en un lugar del web claramente accesible para el navegante, aunque el uso de esta estructura orgánica tampoco debe impedir la navegación libre por los materiales, permitiendo al usuario que sea él mismo el que seleccione la tarea a realizar en cada momento.

Para finalizar con las propiedades que, a nuestro juicio, debe poseer el web del profesor, parece necesario construir un sitio que sea verdaderamente accesible para todos, independientemente de las condiciones físicas del visitante, de las características técnicas de su equipo informático o del software que emplee para conectarse a la Red. Debemos tener siempre en cuenta que aquello que funciona perfectamente en nuestro ordenador, puede no hacerlo en el de nuestro alumno o en el del aula de informática de nuestro centro; igualmente, debemos tener en cuenta que estamos ofreciendo materiales para

un alumnado entre el que también se encuentra el alumno discapacitado que puede acceder a la Red si nos preocupamos por eliminar las barreras que la tecnología punta acaba generando, en otra manifestación más de lo que se ha denominado “brecha digital”.

El problema de la accesibilidad a la Red es un asunto muy debatido casi desde los orígenes de la misma entre los partidarios de crear materiales que cualquier persona pueda consultar, aunque eso suponga una renuncia al despliegue de la última tecnología o a la brillantez de un diseño eminentemente gráfico, y aquellos que opinan que esa opción supone un lastre para la evolución tecnológica de la propia web. En principio, creo que ambas filosofías de diseño tienen cabida en la World Wide Web, ya que diseñar para todos no tiene por qué suponer renunciar a la brillantez técnica o gráfica del documento si se sigue una serie de principios mínimos de diseño para todos como los compilados por Bettye Rose Connell (1997) en el seno del Centro para el Diseño Universal de la Universidad de Carolina del Norte. Además, no debemos olvidar que en la web hay cabida para todo, para la imagen y para el texto, para el despliegue técnico que exija del navegante actualizar su equipo con los últimos adelantos de hardware y software, y para las páginas que basadas en unos contenidos a los que puede accederse con equipos más limitados. Todo depende, en última instancia, de cuáles sean los objetivos que nos planteemos, de cuáles sean los receptores supuestos de nuestro proceso comunicativo. Esta razón es la que lleva a pensar que en un sitio orientado a la enseñanza, la accesibilidad del mismo debe ser una prioridad, dada la diversi-

dad potencial de sus usuarios: alumnado discapacitado, alumnado con equipos antiguos, alumnado no preocupado por actualizar su software de navegación web. En consecuencia, el sitio web del profesor debería regirse por dos máximas esenciales como las señaladas por Cabero y Gisbert (2002, 35 y ss.), que resumen, en un sentido amplio, la propiedad de hacer accesibles nuestros sitios en la Red: lo técnico supeditado a lo didáctico, legibilidad de los contenidos frente a la irritabilidad que puede producir en el navegante la ausencia de la misma, con todo lo que ello supone de fracaso de la estrategia docente.

Variedad, organización y accesibilidad de los recursos incluidos en el web como propiedades básicas del sitio del profesor. Los recursos didácticos incluidos en un sitio construido según las funciones y propiedades señaladas pueden clasificarse en dos grupos. Por un lado, aquellos de tipo estático, entre los que conviene distinguir los materiales que sirven de guía para el alumno en el seguimiento del proceso de enseñanza (programaciones de las asignaturas, orientaciones de evaluación, metodología), y aquellos otros que aportan contenidos específicos del currículo de las asignaturas en cuestión. Entre estos últimos podemos citar los apuntes, las propuestas de investigación o reflexión personal para el alumno y los textos, en el amplio sentido del término.

En el caso de la inclusión de textos, podríamos decantarnos por la inclusión de obras completas -dada la facilidad de acceso al texto literario que la Red ofrece- o de fragmentos de las mismas; pero, en cualquier caso, lo más oportuno parece

no la simple inclusión de dichos textos, sino el hecho de facilitarlos al alumno acompañados de sus correspondientes guías de lectura, de modo que nos acerquemos a lo que podemos denominar edición didáctica electrónica, ya que al texto por sí mismo puede acercarse el alumno a través, bien de la biblioteca tradicional, bien de las bibliotecas electrónicas que en la actualidad están activas en Internet.

Junto a los recursos didácticos de carácter estático, el sitio en la Red del profesor debiera ofrecer también un cierto número de recursos dinámicos que permita al alumnado el desarrollo no sólo de los contenidos conceptuales, sino también de los procedimentales y actitudinales, además de garantizar un alto grado de significación del aprendizaje realizado mediante esas estrategias. De esta manera, el web docente aprovecharía verdaderamente las posibilidades que la Internet pone a su alcance, acercándose así al cumplimiento de las funciones que señalamos en su momento.

De entre los muchos materiales dinámicos que pueden incluirse en el web, los webquests y los cazatesoros, o Scavenger Hunt, se nos antojan de especial rendimiento en esta situación comunicativa en la que nos encontramos. En esencia, se trata de actividades presentadas al alumno en formato de página web en las que se le facilitan un conjunto de recursos electrónicos previamente seleccionado por el profesor. A partir de dichos recursos, el alumno debe producir un determinado material que será objeto de evaluación. En consecuencia, el webquest estará compuesto por dos fases perfectamente diferenciadas, como son la búsqueda de información y ad-

quisición de conocimientos a través de la selección que el docente hace de unos recursos electrónicos, principalmente; y una segunda fase en la que el alumno utiliza dicho material recolectado para construir un producto propio, bien sea una página web, un ensayo, una exposición oral, la resolución de un cuestionario, un texto -en el amplio sentido del término- creativo o cualquier otro tipo de actividad que cumpla con las características enunciadas. Pero con este tipo de actividades no debe aspirarse, entendemos, a la simple búsqueda de una información concreta, sino que debe canalizarse al alumno hacia el uso creativo de esa información, potenciando su pensamiento crítico, su capacidad de síntesis y de jerarquización de conceptos, de manera que se consiga el desarrollo de diferentes capacidades. Esta reelaboración de la información encontrada es un aspecto esencial que debe tenerse en cuenta desde el mismo momento en que el docente se plantea la posibilidad de emplear esta estrategia educativa.

Aunque los cazatesoros comparten con los webquest el rasgo de emplear la Red como lugar virtual de investigación, son un tipo de actividad diferente y más limitada, ya que lo que en ellos se espera del alumno es la simple resolución de un cuestionario, y no la confección de un producto al que podríamos etiquetar como “creativo”.

Ambas actividades resultan rentables desde este planteamiento didáctico, ya que permiten un alto grado de motivación del alumno hacia nuestros contenidos al ofrecerle la información no al modo estático tradicional, sino mediante documentos que incorporan elementos multimedia y que se presentan en

un discurso más adaptado al que el adolescente emplea en otras parcelas de su vida, si realizamos la selección de los materiales con ese objetivo. Además, permiten iniciar al discente en las estrategias de investigación, potenciando así el aprendizaje significativo, sobre múltiples fuentes sin correr el riesgo de que éste se pierda entre la avalancha informativa de la Red produciéndole un desbordamiento cognitivo y la consiguiente pérdida de interés por la actividad.

Pero no sólo de webquests vive el web del profesor. Si con anterioridad hemos defendido como una de las propiedades del sitio la variedad de los materiales, es lógico pensar que no debemos reducir los recursos dinámicos exclusivamente a los que persiguen la búsqueda de la información. Junto a estas actividades sería recomendable la inclusión de otras que permitieran la autoevaluación del propio alumno, de modo que fuese posible, tanto la recuperación de aquellos que han quedado rezagados en la adquisición de conocimientos, como la proacción de los que necesitan ampliar lo trabajado en clase. La aplicación educativa Hot Potatoes, desarrollada por expertos de la Universidad de Wisconsin, o los programas Squeak, Clic y Jclic, garantizan que el profesorado sin especiales conocimientos informáticos pueda crear sus propias actividades didácticas y ponerlas a disposición de sus alumnos, bien en un sitio en Internet, bien en modo local, a través de la red de ordenadores del centro o en discos flexibles.

Al hablar de contenidos dinámicos en el web docente debemos pensar también que este lugar, entendido como centro de aprendizaje virtual que complementa el aula, es una herra-

mienta idónea para potenciar la comunicación bilateral entre el profesor y su grupo de alumnos, llevándola hacia la parcela de lo educativo. Para ello, la inclusión entre sus páginas de un canal de chat o de mensajería instantánea, los foros o el venerable contacto mediante correo electrónico son elementos que permiten que el docente juegue la partida con las mismas armas que el discente, permiten, de alguna manera, luchar contra esa diglosia tecnológica de la que ya nos hemos ocupado, mostrando al adolescente que estos protocolos comunicativos de la Red no son utilizables con exclusividad en la parcela de lo lúdico, sino que son precisamente eso, canales de comunicación que están a disposición de las personas y de sus necesidades.

En la medida en que el profesor se implique en el desarrollo de su plataforma de aprendizaje virtual, puede necesitar dar un paso más adelante y utilizar ésta como herramienta que sirva para potenciar la participación activa de sus alumnos o de otros profesores, de manera que el web docente pueda acabar incluyendo talleres de creación o revistas, bien dirigidas hacia el alumnado, bien orientadas hacia el profesorado con la intención de compartir experiencias. La Red, la edición electrónica en la Red, nos permite realizar el viejo sueño de algunos de editar su propia revista con un esfuerzo menor que el exigido en el caso de decantarnos por el papel como soporte y, por supuesto, con un impacto mucho mayor. Internet lo hace posible.

Abogado del Diablo.

No quisiera terminar esta exposición sin situarme en una posición crítica sobre lo tratado y plantearme una serie de reflexiones que, sin duda, estarán en la cabeza de todos los presentes. Pese a que el impacto de la World Wide Web ha sido enorme en sus diez años de vida y pese a la presencia evidente que la informática tiene en el mundo del siglo XXI, lo cierto es que no todo el alumnado de nuestros centros dispone de ordenador con acceso a la Internet en casa, ni que todo el profesorado tiene la formación ni la competencia suficiente para enfrascarse en un uso didáctico de la Red de redes. Es más, nuestros centros escolares no están preparados materialmente para asumir los nuevos retos de la Sociedad de la Comunicación, aunque las Administraciones Educativas se empeñen en afirmar lo contrario, ya que las aulas de informática, cuando existen, están destinadas casi exclusivamente a impartir las asignaturas de informática del nivel correspondiente, siendo muy complicado la utilización de las mismas por el profesorado de otras áreas. Esta situación real colocaría las ideas expuestas en esta ponencia en el terreno de la utopía educativa, del desideratum, más que de la realidad de la práctica docente de cada día.

Pero, si bien es cierta en gran medida la situación descrita, no es menos cierto que pueden articularse soluciones desde los propios centros y desde los mismos profesores que posibiliten el uso didáctico del entorno virtual al que se refiere Javier Echeverría (2001). Cada vez está más cercano el momento en el que las instalaciones de los centros educativos permanezcan

abiertas más allá de la jornada escolar, de modo que el alumno pueda acceder a determinados servicios, entre los cuales, las aulas de ordenadores y la Biblioteca, entendida no ya al modo tradicional, sino como biblioteca escolar virtual (González-Serna, 2003), como centro de recursos que incluya el soporte tradicional y el soporte electrónico, se nos presentan como los más interesantes para las finalidades que estamos planteando.

El otro gran problema es el que afecta a la competencia del profesorado en cuestiones de nuevas tecnologías de la información. La apuesta por la formación permanente en estas cuestiones se hace evidente, pero el modelo de formación no debe ser el de la imposición, puesto que esa actitud puede llegar a crear rechazo hacia los contenidos, sino el de mostrar las ventajas educativas del uso de los medios electrónicos. Es necesario formar al profesorado como usuario de aplicaciones didácticas, y es necesario estimular esa formación, no simplemente con la política de puntos y sexenios, sino con una política que conduzca a una mayor satisfacción del docente con su labor profesional. En última instancia, habría que canalizar la formación en nuevas tecnologías hacia el objetivo de derribar barreras mentales de rechazo o de cierta desconfianza o miedo hacia lo tecnológico, habría que conquistar esta última frontera, porque no tiene mucho sentido llenar los centros con ordenadores si éstos no se utilizan en la práctica diaria, porque no tiene sentido la apuesta por un medio de comunicación si los que deben comunicar no perciben las ventajas que el nuevo medio les ofrece. Habría que traspasar la frontera. Habría que hacerlo.

Referencias.-

CONNELL, B.R. y otros (1997). *Principios de Diseño Universal*.

Fundación Sidar

<<http://www.sidar.org/recur/desdi/usable/dudt.php>>. Última consulta: enero de 2004.

ECHEVERRÍA, J. (2001). “Las TICs en educación”. *Revista Iberoamericana*, 24.

CORRIENTE CORDERO, J.M. (2003). “De la brecha digital a la diglosia tecnológica”. *Actas del X Simposio Internacional de la Asociación Andaluza de Semiótica*, Granada, diciembre de 2003, Publicaciones de la Universidad (en prensa).

GONZÁLEZ-SERNA SÁNCHEZ, J.M. (2003). “De la biblioteca escolar a la biblioteca escolar virtual”. *Red Digital*, 3.

CABERO ALMENARA, J. y GISBERT CERVERA, M. (2002). *Materiales formativos multimedia en la red. Guía práctica para su diseño*. Sevilla, Secretariado de Recursos Audiovisuales de la Universidad de Sevilla.

MARQUÉS, P. (1999, revisado en 2003). *Ventajas e inconvenientes del uso de Internet en la educación*

<<http://dewey.uab.es/pmarques/>>. Última consulta: enero de 2004.

PAPERT, S. y CAVALLO, D. (2002). *Los centros de aprendizaje*.

Punto de partida para el aprendizaje en el siglo XXI. Un llamado a la acción local y Global. Eduteka

<http://www.eduteka.org/ediciones/tema_septiembre.htm>
Última consulta: enero de 2004.

Recursos citados.

Clic

<<http://www.xtec.es/recursos/clic/esp/>>

Hot Potatoes

<<http://web.uvic.ca/hrd/halfbaked/>>

Jclic

<http://www.xtec.es/recursos/clic/jclic/index_esp.htm>

Squeak

<http://swiki.agro.uba.ar/small_land>

FORMACIÓN DEL PROFESORADO EN WEBQUESTS. PROPUESTAS PRÁCTICAS⁵

En el primer trimestre del curso académico 2004-2005, un grupo de profesores de la secundaria de la provincia de Sevilla iniciamos un grupo de trabajo mediante el que pretendíamos acercarnos al conocimiento y uso de los webquests en el aula. Esta estrategia educativa se nos antojaba una herramienta de primer orden para aprovechar las ventajas que la red de redes y las nuevas tecnologías ponían a nuestra disposición, así como para experimentar esta forma de uso de las tecnologías de la información y la comunicación en la práctica docente de cada día.

⁵ Publicado en *Reval. Revista de Humanidades y su Enseñanza*, II, 4, 2006.

Entre las ventajas que adivinábamos en el uso del webquest como vehículo docente, nos parecían sumamente útiles las que destacamos a continuación:

- Dan la posibilidad de utilizar las TIC en el aula con un objetivo claro para el alumnado a través de un proceso secuenciado que le permite cierta libertad de acción.
- Permiten extender los procesos de enseñanza-aprendizaje hacia el entorno virtual (Echeverría, 2001), alejándonos, de esa manera, de un uso convencional y limitado de las actividades docentes.
- Favorecen el trabajo en equipo de los alumnos, posibilitando el contraste de opiniones y la colaboración de los miembros.
- Ponen al alcance del alumnado un conjunto de recursos electrónicos previamente seleccionados por el profesor, eliminando así el riesgo de desbordamiento cognitivo del adolescente que choca con un volumen de información que excede en mucho sus necesidades.
- Contribuyen a desarrollar en el alumnado actitudes investigadoras sobre fuentes diversas, dotando al aprendizaje de mucha más significación.
- Permiten la graduación de actividades para el alumno, por lo que se convierten en una herramienta interesante para garantizar la atención a la diversidad.
- Se trata de una estrategia altamente motivadora, ya que emplea un discurso tecnológico con el que el adolescente

medio se siente muy familiarizado y que la escuela no ha incorporado aún plenamente.

- Permite luchar contra la diglosia tecnológica (Corriente, 2003) que se está produciendo en la actualidad, según la cual, el alumnado es capaz de emplear las nuevas tecnologías de la información y la comunicación cuando éstas se emplean en la parcela de lo lúdico, pero no se siente capaz -o no adivina su utilidad- de utilizarlas cuando se trata de perseguir una finalidad cultural o educativa.
- Son fáciles de generar, técnicamente hablando, ya que exigen del profesor apenas unos mínimos conocimientos de lenguaje HTML que pueden ser sustituidos por el simple manejo de software del tipo de los procesadores de textos, que ya permiten la posibilidad de introducir hiperenlaces y de archivar el documento en formato HTML.

Pero como decía más arriba, estas ventajas solamente las intuíamos. Necesitábamos adquirir un conocimiento más profundo de la técnica que nos permitiera diseñar unos webquests que fuesen verdaderamente útiles. Para ello, establecimos un plan de trabajo organizado en dos fases: en la primera de ellas nos centraríamos en el conocimiento profundo de este tipo de actividades, mientras que en la segunda nos volcaríamos en la producción de nuestros propios materiales y en su puesta en marcha en las aulas.

Primera fase del trabajo. Adquisición de conocimientos.

La adquisición de información sobre los webquests la organizamos en torno a tres estrategias con las que pretendíamos tener un acercamiento gradual a este procedimiento didáctico. La primera de ellas la entendíamos con una toma de contacto que nos permitiera extraer unas conclusiones previas y formarnos una idea de lo que son los webquests a partir de la visita a algunos ejercicios concretos. En un segundo momento nos dedicamos a profundizar de manera teórica sobre estas actividades mediante la consulta de materiales disponibles en la red. Para finalizar, estimamos conveniente conocer unos rudimentos de búsqueda de información en Internet, ya que de una buena selección de materiales dependerá en última instancia el buen resultado de nuestros webquests.

Nos ponemos en situación.

Niño, me buscas información en Internet sobre el haiku -dice el profesor.

Al día siguiente...

- Profé, estuve toda la tarde enganchado al ordenador. Metí la palabra "Jaicu" en el Google y no encontré nada -le dice el alumno de las faltas de ortografía.

- Pues yo encontré 260.000 páginas, pero solamente tuve tiempo para mirar las cinco primeras.

- Yo solamente he mirado una, pero me pareció buenísima. En ella decían que el haiku es una composición poética muy empleada en la literatura mexicana de la segunda mitad del siglo XX.

¿A que es eso, profe?

- Yo me he perdido, maestro.

- Y yo me he aburrido.

- Pues yo no sabía qué hacer con la información...

A menudo pensamos que simplemente con pedir a nuestros alumnos que busquen un determinado dato en Internet estamos haciendo un uso provechoso de las nuevas tecnologías de la comunicación. Lo cierto es que la experiencia puede ser tremendamente frustrante, tanto para el alumno en su actividad investigadora, como para los docentes que esperan un determinado resultado sin tener en cuenta las características peculiares de la web.

Con esta primera estrategia sobre el WebQuest, pretendemos adentrarnos en las peculiaridades de este tipo de estrategias educativas que emplean Internet como principal fuente de información. Se trata de realizar un primer acercamiento basado, principalmente, en la intuición. Con él pretendemos:

- Identificar los rasgos comunes encontrados en WebQuests de disciplinas, temas y niveles educativos diferentes.
- Aventurar una primera definición de este tipo de actividades.
- Intuir las posibilidades educativas del procedimiento.
- Plantearnos los problemas con que podemos encontrarnos.
- Valorar los WebQuest visitados desde las perspectivas de un usuario no relacionado con la enseñanza y del docente, teniendo en cuenta las virtudes y defectos apreciados en cada uno de ellos.

Para la consecución de los objetivos planteados, deberíamos visitar al menos cuatro de los siguientes webquests propuestos:

Sebastiá Capella y Carme Barba: Vivieron una guerra.

<<http://www.webquestcat.org/%7Ewebquest/gcivilcas/>>

Ana Buñola, Isabel Domínguez y M^a José Martínez: El manuscrito hallado en...

<<http://www.educa.aragob.es/ryc/wq/Manuscrito/index.htm>>

Luis Miguel Martínez: La globalización.

<<http://nogal.cnice.mecd.es/%7Elbag0000/html/global1.HTM>>

S. Casarez: Los desaparecidos.

<http://casarezs.tripod.com/sc_wbqst/desaparg.htm>

Chabier de Jaime: El origen del hombre.

<<http://www.educa.aragob.es/ryc/wq/atapuerca/index.htm>>

La energía eólica.

<<http://www.educa.aragob.es/ryc/wq/eolica/index.htm>>

Olga L. Muñoz: Murciélagos.

<<http://coe.west.asu.edu/students/omunoz/webquest.html>>

El agua y su ciclo.

<http://www.eduteka.org/WQ_cie0001.php3>

Santiago Blanco: Triángulos rectángulos

<http://nogal.mentor.mec.es/%7Elbag0000/html/triangulos_rectangulos.htm>.

Carlos Vilorio: El mundo de ultratumba en la mitología clásica

<<http://olmo.cnice.mecd.es/%7Ecvilorio/elmundodeultratumba.htm>>.

En nuestra visita, sería conveniente adoptar ante ellos dos perspectivas diferentes: la perspectiva del usuario no relacionado directamente con la enseñanza y la del docente que busca un material para trabajar en clase con sus alumnos.

Tras la visita de los materiales anteriores, completaríamos las fichas siguientes:

FICHA DE VISITA.

Título del WebQuest:

Autor:

Tema:

Perspectiva del usuario.

Claridad en la presentación de la información:

Facilidad de navegación:

Velocidad de carga de la página:

Perspectiva docente.

Asignatura o Materia:

Nivel:

Claridad en la presentación de los objetivos de la actividad:

Valoración de la utilidad de los recursos seleccionados:

Claridad en la exposición del producto que el alumno debe realizar:

Claridad en el proceso evaluador:

FICHA RESUMEN.

¿Qué tienen en común los WebQuests visitados?

¿A qué tipo de alumnos están dirigidos?

¿Qué conocimientos necesitan los alumnos para realizar las actividades?

¿Qué posibilidades educativas ves en este tipo de actividades?

¿Con qué dificultades piensas que podrías encontrarte?

¿Qué cambios introducirías en el modelo de WebQuest?

Al final del trabajo, deberíamos escribir un informe con los resultados del paseo virtual en el que se incluyera la siguiente información:

- ¿Qué piensas que es el WebQuest?
- ¿Qué posibilidades educativas encuentras en él?
- ¿Qué crees que tienen en común los WebQuest visitados?
- ¿Qué ventajas e inconvenientes encuentras en este tipo de actividad?
- ¿Cómo valoras los WebQuest visitados desde las dos perspectivas planteadas?

Con esta rápida panorámica nos habríamos iniciado en el mundo del WebQuest y habríamos comprobado cómo este tipo de actividades se valen de la red como fuente de información, así como comparten una unidad de estructura.

Profundizando en el webquest.

En la actividad anterior nos adentramos en el mundo del webquest de una manera intuitiva, y es de creer que nos habremos construido ya algunas ideas sobre este tipo de estrategia educativa.

Con esta nueva actividad nos adentraremos más profundamente en este mundo, para lo cual visitaremos una serie de sitios web y leeremos algunos artículos que abordan el WebQuest desde un punto de vista teórico, aunque mediante un lenguaje expositivo muy claro.

Al final de este recorrido virtual, sin duda sabremos mucho más sobre el WebQuest, sobre cómo diseñarlos y sobre su potencialidad docente.

El objetivo de esta segunda estrategia es ofrecer la información suficiente para comenzar con el desarrollo de nuestros propios webquests. Para ello, los recursos aportados se organizan en cinco bloques: Sitios generales, Concepto y tipos, Antes del diseño, Estructura y Herramientas.

Al final de la visita de los diferentes recursos, deberás realizar las siguientes actividades:

- Comentario general en el que se expongan las ventajas e inconvenientes del webquest y las conclusiones que hayan podido extraerse desde una perspectiva personal.
- Valoración de los recursos visitados, indicando cuáles resultan de mayor utilidad y cuáles son prescindibles.

El proceso que deberíamos seguir pasa por diferentes consultas a materiales en la Red.

Sitios web con información completa sobre el fenómeno webquest:

- Francisco Muñoz de la Peña Castrillo: Aula tecnológica siglo XXI. <<http://www.aula21.net/index.htm>>
- Emilia Rodríguez García: WebQuest: una metodología para enseñar con Internet.
<<http://platea.pntic.mec.es/%7Eerodri1/>>
- WebQuest. Aprendiendo con Internet.
<<http://www.cyta.com.ar/elearn/wq/wq.htm>>

- Manuel Area Moreira: Webquest: una estrategia de aprendizaje por descubrimiento basada en el uso de Internet.
<<http://webpages.ull.es/users/manarea/webquest/>>

Sobre el concepto de webquest:

- Emilia Rodríguez: "Qué es el WebQuest", en WebQuest, una metodología para enseñar en Internet.
<<http://platea.pntic.mec.es/~erodril/QUE%20ES.htm>>
- "¿Qué es un WebQuest?", en Edullab
<<http://webpages.ull.es/users/manarea/webquest/queswebquest.htm>>
- "Objetivos del WebQuest", en CyTA
<<http://www.cyta.com.ar/elearn/wq/objetivos.htm>>
- "Las WebQuest y el uso de la información", en Eduteka
<<http://www.eduteka.org/comenedit.php3?ComEdID=0010>>
- "Construyendo una MiniQuest", en Eduteka
<<http://www.eduteka.org/pdfdir/DiferenciasMiniquest.pdf>>

Antes del diseño del webquest:

- Bernie Dodge: "Cinco reglas para escribir una fabulosa WebQuest", en Eduteka
<<http://www.eduteka.org/profeinvitad.php3?ProfInvID=0010>>
- "Cómo crear una WebQuest", en CyTA
<<http://www.cyta.com.ar/elearn/wq/comocrear.htm>>

- "Proceso de creación de una WebQuest", en Edullab
<<http://webpages.ull.es/users/manarea/webquest/creacion.htm>>

La estructura del webquest:

- "Partes de una WebQuest", en Edutic
<http://www.edutic.ua.es/ayuda/partes_wq.asp>
- "Componentes de una WebQuest", en Edullab
<<http://webpages.ull.es/users/manarea/webquest/componentes.htm>>
- Bernie Dodge: "Taxonomía del WebQuest. Una taxonomía de tareas", en Eduteka
<http://www.eduteka.org/tema_mes.php3?TemaID=0011>

Búsqueda de información en Internet.

El éxito de un WebQuest depende en gran medida de los recursos que se ofrezcan al alumno. Se hace necesaria, por tanto, una labor investigadora previa del docente mediante la cual se localice recursos sobre la cuestión planteada y una posterior selección de los que se ofrecerán al alumno, teniendo siempre en cuenta su nivel, intereses y competencias.

Buscar en Internet es fácil, pero encontrar buenos recursos ya no lo es tanto y exige cierto reposo y tiempo, ya que la abundancia de páginas existentes nos obligan a contrastar las informaciones que incluyen y la disposición de las mismas para elegir la más adecuada a nuestros intereses.

Para localizar la información, en la red existen aplicaciones y sitios web que intentan organizar los millones de páginas que en la actualidad forman la Internet. Esos recursos de búsqueda de información podemos clasificarlos en tres tipos:

- Motores de búsqueda o buscadores, que permiten al usuario ingresar un término o una cadena de palabras y devuelve unas páginas de resultados con los sitios en los que se localiza esa expresión.
- Metabuscadors, que aparentan ser lo mismo que los buscadores, pero con la diferencia de que la búsqueda de los resultados se realiza simultáneamente en distintos motores de búsqueda.
- Directorios, que ofrecen al navegante los recursos organizados en categorías temáticas.

El objetivo de esta estrategia es familiarizarse con el uso de las distintas herramientas de búsqueda de información que existen en la red (buscador, metabuscador y directorio), aprendiendo a realizar las búsquedas de una manera más satisfactoria. Para ello se han seleccionado una serie de documentos y herramientas que pueden ser de utilidad para la persona que se inicia en el uso de Internet o para aquella que desea aprovechar las posibilidades que la red ofrece.

El proceso diseñado para esta estrategia pasaba por la lectura de tres documentos muy interesantes para acercarse al problema de la búsqueda de la información electrónica.

- Primera lectura. Artículo de Pere Marqués⁶. En él se apuntan algunas cuestiones a tener en cuenta a la hora de utilizar los programas de búsqueda en Internet.
- Segunda lectura. Página de Emilia Rodríguez⁷ en la que nos presenta las cuatro reglas básicas de la búsqueda en la red.
- Tercera lectura. Sitio web creado por Antonio Vicent⁸ en el que se ofrece información abundante sobre cómo funcionan los buscadores y sobre los diferentes tipos que existen.

Tras la lectura de los documentos anteriores, se proponía la visita a tres herramientas de búsqueda de información con sus correspondientes páginas de ayuda.

- En la actualidad, Google es el buscador más utilizado y el que ofrece al usuario un mayor número de resultados y en menos tiempo. Entre sus características destacan la rapidez, la simplicidad de su diseño y la ausencia de publicidad, así como la posibilidad de búsqueda de imágenes, un directorio, un traductor y un buscador de noticias. Es conveniente consultar la ayuda para poder afinar las búsquedas de información.
- Kartoo. Este software no es en realidad un buscador, sino un metabuscador que busca en diferentes motores de búsqueda para ofrecer mejores resultados. Entre sus caracterís-

⁶ <http://dewey.uab.es/pmarques/habilweb.htm>.

⁷ <http://platea.pntic.mec.es/~erodri1/docu2.htm>.

⁸ <http://www.buc.unican.es/par/buscar/comobuscar.htm>

ticas destaca el presentar los resultados en modo gráfico, como si de mapas conceptuales se tratase. Dispone de una buena ayuda que debe consultarse para buscar mejor en él.

- Yahoo. Se trata de un directorio que ofrece al usuario los recursos ordenados por categorías temáticas, aunque también dispone de la opción de búsqueda libre. Es conveniente, como en los casos anteriores, consultar su ayuda y también su magnífico “Tour informativo”.

La última actuación consistía en la confección de una ficha-cuestionario y la realización de una búsqueda de información sobre alguno de los temas propuestos, seleccionando los diez recursos localizados más interesantes para su utilización en el aula.

FICHA-CUESTIONARIO.

¿Qué es un operador booleano?

¿Qué tipos de operadores booleanos existen?

¿Cuáles son las funciones de los operadores booleanos?

¿Para qué sirve el uso de comillas en la búsqueda de información en Internet?

¿Cómo puede restringirse el número de resultados de una búsqueda?

¿Cómo puede aumentarse el número de resultados?

¿Cómo puede ahorrarse esfuerzo en la búsqueda en la Red?

¿Es importante diseñar un plan de búsqueda? ¿Por qué?

¿A qué riesgos se está expuesto en una búsqueda en Internet?

Tras la confección de la ficha-cuestionario, se proponía la realización de una búsqueda de alguno de los siguientes temas, seleccionando los diez recursos más interesantes para su uso en el aula:

- El haiku y la literatura en español.
- La fotografía de prensa en la segunda mitad del siglo XX.
- La teoría del caos.
- Ingeniería genética y agricultura.
- La piratería en el océano Índico.
- La contribución australiana en las Guerras del siglo XX.

RADIO A LA CARTA EN UN CENTRO ESCOLAR.

LA WEB LO HACE POSIBLE⁹

Aunque siempre había querido hacerlo, no encontraba las fuerzas necesarias para lanzarme a la piscina y bregar con alumnos, directiva, falta de tiempo, financiación y demás problemas que acaban quitando las ganas de casi todo. Así y todo, he iniciado algunas experiencias con anterioridad que dieron resultados diversos, unos positivos y otros negativos. Sin embargo, en el presente curso he decidido darme otra oportunidad y volver a intentar montar una radio escolar, esta vez aprovechando el movimiento generado en la blogosfera en torno al podcast¹, que pienso es una herramienta muy

⁹ Publicado en *Reval. Revista de Humanidades y su Enseñanza*, II, 5, 2006.

aprovechable para introducir al alumnado de Medios de Comunicación en el conocimiento y práctica del mundo de la radiodifusión, ya que presenta escasas dificultades técnicas y la difusión de los programas grabados puede hacerse de manera muy sencilla e intuitiva a través de la web.

Evidentemente, se trata de montar una emisora de radio a la carta y no de emitir “en vivo”, acción que requeriría un mayor despliegue de medios y técnicas que dificultaría en gran medida el proyecto. En cualquier caso, el hecho de emitir en directo no parece necesario para conseguir unos objetivos reales que alcanzar con un grupo de alumnos de Bachillerato en el que se imparte dicha asignatura:

- Introducción en los conceptos básicos de la comunicación radiofónica.
- Trabajo en equipo.
- Práctica de la expresión oral.
- Manejo de las Tecnologías de la Información y Comunicación.
- Desarrollo de las actitudes investigadoras.

El proyecto que os presento está estructurado en torno a una serie de actividades sucesivas que encaminarán al grupo de alumnos a emitir sus primeros documentos radiofónicos.

1ª Actividad.- La radio, medio de comunicación.

En este primer momento se trata de familiarizar al alumnado con las especificidades comunicativas del medio radiofónico y sus elementos constitutivos. También es importante explicar

en qué consistirá nuestro modelo radiofónico: la “radio a la carta”, destacando en qué consiste, cómo es la recepción, con qué técnicas puede hacerse y, por supuesto, cómo se emite. Se trata, por tanto de una primera actividad que podríamos denominar teórica y en la que nos prestará una inestimable ayuda la información que podemos encontrar en Media Radio, trabajando sobre ella para preparar la exposición del profesor, o bien como lugar en el que el alumno deba buscar la información necesaria para adquirir los conceptos usando, por ejemplo, alguna estrategia del tipo cazatesoros o webquest.

2ª Actividad.- Escuchamos nuestras voces.

Trabajar con la radio es trabajar, principalmente, con la voz, pero no tenemos costumbre de escucharnos mientras hablamos. Por ese motivo, a algunas personas puede resultarles embarazoso lanzarse por primera vez a la tarea de hacer radio.

La segunda actividad del proyecto obliga, por tanto, a que intentemos vencer el sentido del ridículo. Se me antoja que una buena manera de conseguirlo es dedicar una sesión a grabar las voces de los componentes del grupo para así conseguir:

- Oír cómo sonamos.
- Perder la vergüenza.
- Darnos cuenta de que sonamos grabados igual que mientras hablamos al natural.

- Racionalizar: si nadie se ríe de nuestra voz cuando hablamos, ¿por qué va a causar risa nuestra voz grabada?
- Percibir ciertos errores en nuestra charla:
 - Vocalización.
 - Rapidez o lentitud del discurso y, por tanto, necesidad de encontrar el *tempo* adecuado.
 - Aparición de silencios, risas o cualquier otro hecho que entorpezca la elocución.
- Darnos cuenta de la necesidad de seguir un guión previo para evitar en la medida de lo posible la interrupción del discurso.

Las grabaciones podrían hacerse con cualquier aparato que lo permita, pero parece conveniente lanzarse ya al uso del sistema de grabación que emplearemos más adelante para la construcción de los programas, por lo que es un buen momento para llevar el ordenador a clase (o la clase al ordenador) y presentar Audacity¹⁰.

Podría ser una buena idea conservar esas primeras grabaciones para compararlas con los documentos definitivos y que los propios alumnos notaran y evaluaran su evolución personal durante el proceso. Además de ser divertido, claro está, que es un componente esencial de la propuesta.

¹⁰ <http://audacity.sourceforge.net>.

3ª Actividad.- Selección de contenidos.

Se hace necesario a estas alturas centrar ya los asuntos sobre los que versarán los diferentes programas. Para ello, podemos decantarnos por sugerir los temas o, mejor, por hacer una lluvia de ideas e ir analizando las posibilidades de cada uno de los temas que surjan. Sea cual fuere la forma elegida, al final de esta actividad debemos haber conseguido que todos los alumnos y alumnas de la clase se hayan agrupado en torno a alguno de los temas propuestos y que los distintos grupos hayan desglosado, con la ayuda del profesor, el asunto de su elección en distintos contenidos, así como que tengan una primera estimación del resultado final y de lo que necesitan para alcanzarlo (música, personas que entrevistar, información que buscar, etcétera).

También deberá decidirse en esta fase quiénes serán los locutores y quienes los encargados de la búsqueda del material, por ejemplo. Lo ideal, desde luego, es que la totalidad de los integrantes del grupo desempeñen todos los roles posibles, de manera que se garantice la consecución de los objetivos para el alumnado implicado.

4ª Actividad.- Preparación del material necesario.

Los distintos grupos deben dedicarse en un este momento a buscar la información y el material necesario. Para ello se podrá utilizar medios tradicionales, como es el caso de las bibliotecas y/o hemerotecas convencionales, pero también, por supuesto, la Red, de modo que se consiga un objetivo primordial del proyecto, que no es otro que familiar al alumnado con el uso educativo de Internet: archivos virtuales de diferen-

tes medios de comunicación, bibliotecas virtuales, wikipedia, sitios webs personales o institucionales. Evidentemente, para evitar que los alumnos se pierdan en el maremagnum de la Red, el profesor debe ser guía constante del proceso de aprendizaje, bien acompañando en la búsqueda, bien dando rutas de investigación previamente transitadas por él.

Especial atención debe prestarse a la búsqueda del material sonoro ajeno que pueda incluirse en los diferentes proyectos. El material que se incorpore debe estar bajo una licencia que nos permita su uso, pero esto no debe ser un problema, ya que hay bastante sonido libre en la Red. También es posible utilizar material sometido a derechos de autor si no reproducimos los textos en su totalidad y nos acogemos al derecho de cita.

5ª Actividad.- Guionización.

Es el momento de sentarse a trabajar delante del papel y configurar el que será guión del programa de radio. De nuevo, Media Radio¹¹ se convierte en aliado nuestro al proponernos diferentes modelos de guión.

El guión de estos primeros programas pienso que debe ser bastante exhaustivo y dejar poco espacio a la improvisación de los alumnos, aunque esto reste cierta frescura a los resultados, pero hemos de ser consciente de que es, probablemente, una de las primeras experiencias del alumnado con la exposición oral formal y necesitan tener un texto de apoyo constante.

¹¹ <http://recursos.cnice.mec.es/media/radio/index.html>.

También creo que sería muy conveniente que los guiones estuvieran estructurados en torno a elocuciones relativamente breves, de manera que facilite la tarea de grabación y edición posterior, permitiendo la corrección de errores. Esto se consigue con la inclusión de abundantes cuñas sonoras ajenas al discurso de los locutores, así como con la presencia de más de un locutor, de modo que no todo el peso del discurso recaiga sobre el mismo alumno.

6ª Actividad.- Grabación.

Y llegó el momento de la verdad. La grabación de las elocuciones de los alumnos se hará dividiéndola en pequeños fragmentos que posteriormente se montarán para crear el documento definitivo.

Como ya apuntamos más arriba, el instrumento que podemos usar es la aplicación Audacity. Aunque existe bastante software que permite la grabación de la voz, este programa se me antoja que reúne las dosis perfectas de sencillez de uso, potencia y documentación existente.

7ª Actividad.- Edición.

Se trata ahora de componer el documento definitivo, fusionar los distintos fragmentos de discurso, establecer las transiciones, incluir los materiales sonoros ajenos que habíamos establecidos en el guión previo. Todas estas acciones podemos realizarlas, de nuevo, con gran facilidad gracias a Audacity.

Una vez hayamos alcanzado el resultado deseado, exportamos el texto sonoro a formato mp3 y ya lo tendremos listo para su emisión. O casi listo.

8ª Actividad.- Emisión.

El medio que emplearemos para emitir los programas resultantes puede ser una página web diseñada a tal efecto o, mejor aún, un weblog. Crear un blog es algo tremendamente sencillo que ha sido abordado ya en multitud de ocasiones y lugares¹². Existen alojamientos gratuitos que nos permitirán construirlos en cuestión de minutos, pero esta tarea se escapa del objetivo de este trabajo. Sí parece esencial referirnos a cómo alojar en la Red nuestros programas, ya que se trata de archivos voluminosos que pueden acabar con nuestro espacio web y ancho de banda. Para conseguir ese alojamiento, Ourmedia¹³ es una buena opción, aunque, por desgracia, todavía se encuentra en inglés, pero al parecer está comenzándose la traducción del sitio completo. Existe también un buen videotutorial¹⁴ que explica como alojar archivos en este servidor.

Una vez que tengamos alojados los archivos mp3 en el servidor Ourmedia, por ejemplo, ya solamente tendremos que enlazarlos desde el blog o página web que hayamos diseñado como lugar virtual de nuestra radio escolar.

El enlace a los archivos sonoros puede hacerse de dos maneras diferentes: la simple y la mejor. En el primer caso, simplemente hemos de crear un hiperenlace al archivo mp3 que hará que salte el reproductor de sonido del ordenador del

¹² <http://www.aulablog.com/-que-es-un-blog->

¹³ <http://www.ourmedia.org>

¹⁴ freevlog.org/translations/spanish/tutorial/04publishvideo2_s.mov

usuario. En la segunda situación, deberemos insertar en nuestra web de la radio un reproductor de archivos mp3, tarea tan simple como copiar y pegar una pequeña porción de código. José M^a Campo nos explica perfectamente cómo hacerlo con el reproductor que él emplea en su blog.

Claro que, es posible que no tengamos ganas de complicarnos la vida con el lugar de alojamiento y publicación de los programas resultantes. En ese caso, simplemente podemos darnos de alta en Castpost¹⁵, servidor en el que podremos alojar los archivos mp3 y crear un weblog en el que se mostrarán automáticamente los documentos sonoros con los reproductores correspondientes. La única objeción que puede hacerse a este sistema es lo escaso del espacio de alojamiento (100 mb), la limitación en la transferencia de archivos y, por supuesto, que los blogs generados no pueden personalizarse demasiado.

Cuando tengamos instalados los reproductores de sonido con los enlaces a los archivos sonoros, ya solamente tendremos que darle forma a la apariencia del lugar desde el que podrán escucharse los programas: preparar un logotipo para nuestra emisora a la carta, redactar textos introductorias de cada uno de los programas, buscar alguna imagen alusiva y, por supuesto, promocionar nuestra cadena de radio, tanto entre el alumnado de nuestro centro, como en otros foros.

¹⁵ <http://www.castpost.com/>

¿ES POSIBLE APRENDER LITERATURA EN INTERNET?¹⁶

Cuestiones previas.

Prácticamente desde que Tim Berners Lee dio la señal de salida a la World Wide Web en 1990 el mundo y sus analistas de todo pelaje se han planteado la pregunta de si realmente estamos asistiendo a una revolución que cambie nuestro modelo de sociedad, de cultura y de relaciones entre seres humanos. Resulta evidente que en numerosos aspectos está siendo así, como sucede con el acceso a fuentes de información variadas, la nueva distribución del tiempo de ocio o las posibilidades de hacer llegar nuestras ideas a un mayor nú-

¹⁶ Conferencia pronunciada en las I Jornadas de Lengua y Literatura, Sevilla, 2007.

mero de receptores. Internet, sin lugar a dudas, es una verdadera revolución de las comunicaciones que ha contribuido, y de qué manera, a la construcción de la aldea global de la que ya habló McLuhan y que hasta el momento sólo ha mostrado la punta del iceberg virtual.

En el terreno de la Literatura la incidencia de la Red de redes también está siendo determinante. El contenido literario es habitual en abundantes sitios web en los que podemos encontrar textos fragmentarios y obras completas de autores clásicos o consagrados; información sobre períodos, obras o escritores; pautas para la creación y talleres de escritura creativa; revistas literarias; grandes portales con información variada; sitios web que proponen actividades para el aprendizaje de lo literario; y, por supuesto, cientos de miles de páginas personales o colectivas en las que sus autores publican sus producciones con intención literaria.

La explosión de Internet, de la web, como nuevo canal de comunicación rápido, inmediato, gratuito, abierto a todos y multicódigo puede llevar a adoptar posturas diferentes ante su uso en relación con la Literatura. Por un lado, es frecuente encontrar ciertas opiniones que podrían denominarse apocalípticas, en la línea que estableció Umberto Eco. Para estas personas, Internet está suponiendo la muerte del libro impreso y con él la desaparición de la Literatura tal y como la conocemos. Desde posiciones contrarias, los integrados son capaces de desmontar con facilidad los miedos apocalípticos, ya que el negocio editorial, frente a lo que cabría suponer, está arrojando mejores datos de venta en los últimos años, con lo

que la supuesta muerte del libro impreso, al menos por el momento, parece lejana. A ese dato, se le podría añadir una afirmación repetida hasta la saciedad por los defensores del uso literario de las tecnologías de la comunicación: ha habido Literatura antes de la aparición del libro y, por supuesto, la seguirá habiendo después de su desaparición, ya que creación literaria no es sinónimo de libro, como lo demuestra la rica tradición oral o las nuevas propuestas creativas surgidas a raíz de la aparición del nuevo medio con su propuesta hipertextual que rompe la linealidad de la lectura (blognovela, poesía hipertextual, narración no secuencial, etcétera).

Un segundo aspecto en el que se incide desde las trincheras apocalípticas es la no existencia de un filtro en las publicaciones electrónicas. Cualquiera puede colgar en Internet sus composiciones y presentarse como escritor sin más aval que su propio deseo. Este hecho provoca el empeoramiento cualitativo del texto literario, la abundancia de subliteratura y de textos que no merecen ser leídos. Desde el lado contrario del campo de batalla se aduce como defensa que los criterios editoriales no siempre están basados en la calidad del texto, sino, muy a menudo, en la posible rentabilidad económica de la obra, como lo demuestra la propuesta de los anaqueles de novedades de nuestras librerías en los que puede encontrarse, sobre todo, narrativa de género, best sellers y libros cuya razón de ser está más vinculada al impacto mediático de sus autores que a las virtudes de la obra.

También se incide a menudo en que la gratuidad del medio electrónico acabará con la profesión literaria. ¿De qué vivirán

nuestros autores sin sus ingresos por derechos de autor? A este miedo suele responderse con una interesante batería de reflexiones entre las que merece destacarse la realidad de muchos autores que son incapaces de vivir de sus producciones. ¿Es la poesía una actividad alimenticia? Sin lugar a dudas, no. Parece que únicamente la novela, cierto tipo de novela, por su volumen de ventas, puede considerarse un medio de vida para algunos autores. La gran mayoría de escritores que dicen vivir de la literatura no lo hacen de los ingresos por derechos de autor, sino de otras actividades derivadas del impacto de sus obras y del prestigio personal alcanzado que posibilita sus contrataciones como colaboradores en prensa, radio y televisión o la invitación para impartir charlas en determinados eventos. En estas situaciones, Internet se convierte en un escaparate esencial, ya que da a conocer al autor a un público mucho más amplio del que llegaría si solamente se utilizase el libro impreso como canal. Este gran escaparate que es la web también está sirviendo para posibilitar la aparición de nuevos autores que, de otra manera, tendrían que continuar su sometimiento a la dictadura del premio literario, del viacrucis de editoriales o del sometimiento a condiciones leoninas de publicación. Por último, también debe tenerse en cuenta que después de unos inicios titubeantes, las editoriales se han lanzado a la conquista descarada del nuevo mercado intentando aprovechar sus enormes virtudes publicitarias y de venta directa. No parece, pues, desde posturas integradas, que la llegada de Internet vaya a suponer la desaparición del negocio literario, ya que la enorme oferta de lectura en la Red no está siendo un freno a la lectura tradicional, entre otras razones

porque la tecnología actual no ha sido capaz aún de vencer la incomodidad de la lectura en pantalla.

Como creo haber apuntado, la llegada de Internet al mundo literario está dominada por el claroscuro, eterno combate de luces y sombras. Se hace necesario adoptar una postura equidistante entre lo apocalíptico y lo integrado, una especie de nueva aurea mediocritas en la que se asuma que nunca como hoy se ha leído ni escrito tanto, esencia del hecho literario y su impacto, pero que también nos haga plantearnos críticamente si merece la pena leer o escribir tanto. Desde esta postura intermedia, creo que es innegable que Internet ha revolucionado hasta niveles que el libro impreso no podría jamás alcanzar la difusión del texto literario, la ampliación de lectores potenciales, ha facilitado y democratizado el acceso a la profesión de escritor. También creo que Internet está suponiendo una revolución más profunda de lo literario, al convertirse en canal que determina la aparición de nuevos géneros, como es el caso de los blogbook, la literatura hipertextual y multicódigo o la creación colaborativa, caracterizados por el aprovechamiento de los rasgos inherentes al canal de comunicación, así como la recuperación de formas minoritarias que están alcanzando de mano de la web una especie de renacimiento, como sucede con el microrrelato o las fan-fiction.

Pero no todo es positivo, desde luego. La autoría, ciertamente, sufre un fuerte ataque de manos de la Red de redes, devolviéndonos a épocas muy anteriores, casi a una nueva Edad Media en que la figura del autor se difumina, se pierde entre los vericuetos electrónicos. La Red nos trae un mayor impac-

to de lo literario, aporta novedades, abre nuevas posibilidades a aquellas personas que dedican su vida a la escritura, pero también hace más difícil garantizar la propiedad intelectual de los textos o elimina los filtros que el libro impreso había instaurado.

Habilidades literarias en la Red.

Después de estas cuestiones previas sobre las relaciones entre Literatura e Internet, quisiera centrarme en algunas habilidades literarias y en cómo pueden desarrollarse con el apoyo de las tecnologías de la información y la comunicación.

La lectura.-

Parece obvio que debemos centrarnos en la lectura de textos literarios. Internet está suponiendo una auténtica revolución en este aspecto, al permitir un acceso inmediato y gratuito a un enorme número de ellas, tanto editadas como inéditas, tanto consagradas como por descubrir. Este hecho, sin dudas positivo, debe ser matizado. En primer lugar, la fatiga visual que produce la lectura en pantalla hace imposible, desde mi punto de vista, un disfrute de la lectura, al igual que la dependencia de la máquina. No es placentero leer en el ordenador más allá de unas pocas líneas, duelen los ojos, no podemos sentarnos en nuestro lugar favorito, somos esclavos de un lugar y de una máquina.

En un futuro no demasiado lejano es seguro que la tecnología vencerá estas dificultades de acceso al texto escrito con nuevas máquinas que emulen al libro impreso; sin embargo, se antoja

difícil que se eliminen otros inconvenientes. No se puede acceder libre y legalmente a toda la creación literaria, sino solamente a aquella que ya tiene extinguidos sus derechos de autor o que sus legítimos propietarios han decidido poner a disposición del público lector. Este hecho trae como consecuencia que en los grandes portales de lectura podamos encontrar casi exclusivamente literatura clásica, pero poco o nada de creación contemporánea, quizás más cercana por su forma a nuestro alumnado. En el caso de los textos sometidos a derechos de autor es habitual que encontremos algo de ellos en la Red, pero suele ser en forma fragmentaria, como consecuencia de la estrategia de promoción editorial, o en lugares que no respetan dichos derechos, lo que nos debiera impedir hacer un uso educativo de los mismos.

Ya hemos apuntado que en Internet puede encontrarse lo bueno y lo malo, como si de un descomunal centón literario se tratase. No hay filtro para la creación, puesto que cualquiera puede publicar en la Red. Este carácter se convierte también en un inconveniente para el profesor de Literatura, ya que lo obliga a filtrar la información o, en el mejor de los casos, a enseñar a filtrar dicha información que ayuden al alumnado a convertirse en una especie de crítico literario, porque no podemos dejar al adolescente solo ante la Red.

Desde mi punto de vista, la Red como espacio de lectura ofrece dos grandes ventajas. Una como docente, al dar la posibilidad de manipular los textos con relativa facilidad para construir antologías, secuencias de lectura temáticas o, incluso, llegar a la edición didáctica casi personalizada de una de-

terminada obra. La otra, como lector, puesto que Internet me ha brindado la posibilidad de descubrir autores a los que de otra manera no hubiera llegado, bien porque permanecían inéditos, bien porque sus obras se encontraban en revistas y ediciones agotadas o minoritarias de difícil acceso. Y es que Internet es, junto a un espacio de lectura, un espacio de descubrimiento.

Para leer y descubrir nuevas lecturas, la Red nos ofrece diferentes lugares. En una simplificación de la cuestión, los principales son las bibliotecas virtuales, las revistas de creación, los grandes portales literarios y el auténtico maremagnum de páginas personales de distinto pelaje en el que podemos encontrar en un totum revolutum autores clásicos y aficionados, noveles que prometen y escritores consagrados, provocación y conservadurismo, calidad contrastada y auténticos atentados contra el buen gusto.

Desde una perspectiva lectora, especial dedicación merecen las bibliotecas virtuales, cuya aparición va unida a la de la propia Internet. En 1971, Michael Hart dio el pistoletazo de salida a la primera biblioteca virtual, el Proyecto Gutenberg, con la inclusión del primer texto digitalizado, la Declaración de la Independencia de EE.UU., y, poco después, con la primera obra literaria, Alicia en el País de las Maravillas, de Lewis Carroll. Desde entonces, el Proyecto ha crecido enormemente en su aspiración de digitalizar el conocimiento y la creatividad humana para ponerlo a la libre disposición de la sociedad. La iniciativa de Michael Hart ejemplifica como ninguna las principales virtudes que pueden encontrarse en

una biblioteca virtual al ofrecernos diversidad de fuentes de una misma obra, permitir una gran capacidad de almacenamiento por un coste ínfimo, garantizar una mejor conservación del patrimonio bibliográfico que no se expone a la manipulación material de los documentos con el subsiguiente deterioro y garantizar la facilidad de búsqueda y acceso a los textos. Sin embargo, también ilustra algunos inconvenientes achacables a este tipo de servidores: la necesidad de poseer ciertos conocimientos técnicos que permitan acceder a la información almacenada, la fatiga lectora a la que ya nos hemos referido y el posible desbordamiento cognitivo que tal cantidad de información puede provocar en un lector no especializado que busca, simplemente, el placer de la lectura.

Para vencer estos inconvenientes han ido surgiendo otras bibliotecas virtuales que intentan facilitar la lectura y aprovechar las indudables ventajas que la Internet aporta. Entre ellas, creo que la Biblioteca Virtual Cervantes, inaugurada en 1999, es un magnífico y completísimo ejemplo, ya que muchas de sus peculiaridades se deben al intento de sus creadores de combatir los inconvenientes señalados. El proyecto de digitalización hispánico combate el posible desbordamiento provocado por una sobreinformación mediante la creación de portales temáticos, fichas de autor, boletines electrónicos periódicos y sugerencias de un Bibliotecario virtual.

Aunque luchar contra la fatiga de la lectura en pantalla es tremendamente complicado, la Cervantes ha optado por tomar unas decisiones tecnológicas en la digitalización de las obras que contribuyen a reducirla. Esa es la razón de la

apuesta por el formato de los textos en lenguaje HTML, que permite al usuario adaptarlo en tamaño a sus necesidades de visión. La navegación interna por las obras a través de hipervínculos que llevan a distintas partes del documento facilita la secuenciación de la lectura, permitiendo así que el usuario pueda volver al documento y retomar su consulta por el lugar en que la hubiera interrumpido si tener que perder demasiado tiempo.

Es también de destacar el hecho de que desde hace ya algún tiempo, la Biblioteca haya decidido incluir obras o fragmentos de las mismas en diferentes soportes, de manera que el disfrute de la Literatura no se consiga exclusivamente por la lectura, sino también mediante la audición o visionado, aprovechando de esta manera algo que hace grande la Red de Redes: su posibilidad de consultar materiales en diversos códigos.

La escritura creativa.-

Junto con la lectura, es la escritura la otra habilidad literaria que probablemente quisiéramos explorar con la ayuda de Internet. Aunque pudiéramos decidirnos simplemente a que nuestro alumnado publicase y compartiera formas literarias más convencionales, creo que sería conveniente tener en cuenta algunos caracteres que parecen definir los textos literarios creados en, por y para la Red.

En primer lugar, el anonimato es un rasgo recurrente en el caso de las publicaciones de intención literaria de autores no profesionales. Multitud de textos se nos aparecen huérfanos de autor o bajo la marca de un seudónimo que dice bien poco

de su emisor. La Red ha democratizado la creación literaria porque cualquiera puede publicar sus textos por un coste prácticamente inexistente y con unos conocimientos técnicos mínimo, pero ese hecho no quiere decir que sus autores estén dispuestos a hacerse responsable de aquello que han escrito: el pudor, en muchas ocasiones, o la conciencia de que se trata de productos menores, fruto de la inmediatez, del momento, explica esta tendencia a la anonimidad de buena parte de la creación literaria en Internet.

El anonimato de las nuevas formas explica también otro rasgo importante, como es la desinhibición de sus autores, tanto en lo referente a la forma como en los contenidos comunicados. La Internet ha desacralizado la Literatura, permitiendo que toda persona pueda presentar su intención literaria como obra literaria. De alguna manera se le ha perdido el respeto a una actividad que ahora puede ser accesible a cualquier persona. Esta desacralización nos lleva directamente a la idea de que en Literatura, Literatura en Internet se entiende, todo vale y, por tanto, casi nada vale la pena. Quizás por ese motivo, la tarea principal que el profesorado interesado en incentivar la labor creativa de sus alumnos debería acometer fuera la de dignificar el nuevo medio mediante el trabajo sobre la autocrítica del autor sobre su propia obra. En Internet, el único filtro posible es el que nosotros mismos nos impongamos. No hay más, ni sería bueno que lo hubiera.

Un último carácter que se hace evidente en este tipo de textos literarios es su tendencia a la brevedad, derivado, como es lógico de las características propias del canal. Ya hemos repe-

tido en varias ocasiones que leer en pantalla cansa, lo que explica que los autores de la Red compongan sus obras para ser leídas en apenas unos minutos. Atrapar al lector, vencer su cansancio y la dinámica de la prisa que parece haberse apoderado de la Red se convierte en uno de los objetivos prioritarios. Por ese motivo, los géneros más habituales que podemos encontrar son la lírica, el microrrelato, las reflexiones breves o las largas historias fragmentadas en pequeñas secuencias narrativas autónomas en torno a una serie de personajes fijos.

En septiembre de 2003, Hernán Casciari comenzó la publicación de un blog supuestamente escrito en primera persona por un ama de casa argentina, Mirta Bertotti, en el que a través de textos muy breves iba narrando su día a día. Casciari escribió esta historia hasta diciembre de 2005 y poco tiempo después apareció publicada en forma de libro. Me estoy refiriendo al *Diario de una mujer gorda*, obra que muchos consideran la primera blognovela en español y en la que podemos encontrar ya los rasgos diferenciadores de la literatura nacida en la Red.

La simplicidad de la línea argumental define este tipo de textos destinados a un público vasto y heterogéneo. Debe tenerse en cuenta que pocos son los lectores que asisten desde el principio al proceso de escritura, ya que lo habitual es que encuentren la web cuando este ya se ha iniciado o, incluso, terminado y una trama compleja, llena de vericuetos, ambigüedades y líneas divergentes que obligara a saltar constantemente al pasado de la narración agotaría al lector en línea, acostumbrado a una lectura rápida y de comprensión inmediata,

más cercana a lo periodístico que a lo literario. Este lector que se encuentra con un relato in media res, aun cuando no haya sido compuesto así, es el que obliga al autor a incluir en el mismo una serie de recursos que permitan su posterior enganche a la narración, como son las fichas de síntesis argumental o los esquemas de personajes despleables con un simple clic de nuestro ratón.

Para Casciari, la blognovela debe hacer sentir al lector como un “voyeur” que se asoma a la vida de unos personajes que existen realmente por lo que es necesario esconder en la misma la ficción, la autoría, y optar por la narración en primera persona de sucesos verosímiles. El carácter de historia que realmente sucede se subraya aún más mediante la posibilidad de que el lector/espectador interactúe directamente con los personajes. Esta necesidad es la que lleva a Casciari y otros autores a decantarse por el uso del weblog como plataforma de publicación, ya que permite la participación del navegante mediante un sistema de comentarios integrado en la propia web. El lector puede llegar a convertirse en un autor más del relato, haciendo posible el sueño de muchos escritores vanguardistas.

¿Pero dónde pueden encontrarse contenidos creativos en la Red? La respuesta es relativamente sencilla: en cualquier lugar, y de ahí, precisamente, uno de los principales problemas con los que se choca a la hora de hacer un uso didáctico de Internet. Como ya planteamos en relación a la lectura, si simplificamos el panorama, podríamos distinguir cinco espacios principales:

Las webs de autores que ponen su obra a disposición de un lector más amplio que el que podría encontrar mediante el libro impreso. En este tipo de sitios web deberíamos distinguir entre las webs de escritores ya consagrados, que suelen aprovecharlas para promocionar sus obras mediante la publicación de fragmentos o textos inéditos, y las páginas de autores noveles en las que sí encontramos obras completas, aunque con calidad no contrastada.

Un segundo espacio son las revistas de creación que amparadas por el bajo coste de la publicación en Internet han proliferado como setas en los últimos años. Pese a estar abiertas a todos los potenciales usuarios, estas publicaciones suelen construir un núcleo de receptores estables que, muy a menudo, se convierten a su vez en colaboradores de la misma.

También son muy abundantes las páginas colectivas en las que el navegante puede publicar sus textos de manera fácil y gratuita y recibir a cambio el comentario y valoración de los mismos. Muchas personas utilizan estos sitios como medio de promoción de su propia obra publicada en webs personales.

En cuarto lugar deben destacarse los foros literarios y las listas de correo que permiten el intercambio de producciones entre un reducido grupo de personas previamente identificadas.

Y en último lugar, aunque no en importancia, hemos de citar el mundo, un tanto autónomo dentro de la web, de los blogs, un tipo de página personal de fácil mantenimiento al que aludiremos más adelante.

Aprendizaje de conceptos.-

La tercera habilidad en la que el uso de Internet puede ayudarnos es en el aprendizaje de determinados conceptos, llamémosles, teóricos por parte del alumnado. Entre las ventajas que el apoyo en el nuevo medio presenta hemos de destacar, como en anteriores ocasiones, la abundancia de materiales y la presencia de los mismos en soportes diversos (imagen, escritura, sonido, gráficos animados, video). Esto redundará, sin la menor duda en una mayor amenidad del aprendizaje y en que éste sea más significativo, al obligar a basarlo en la investigación y el descubrimiento.

Sin embargo, en las propias virtudes encontramos el germen de los inconvenientes: desbordamiento de un alumnado no acostumbrado a manejar tal cantidad de información y falta de orden, filtro y criterio. Como es lógico, estos inconvenientes obligan al profesor a un trabajo previo sobre el material: debe seleccionar, ordenar, priorizar, sugerir secuencias de navegación. Pero también hace más determinante el seguimiento individual del aprendizaje de los estudiantes: ¿habrán enfocado el asunto correctamente? ¿habrán sido capaces de encontrar el camino adecuado? ¿se habrán quedado con lo esencial o, simplemente, en la anécdota? ¿sus fuentes son fiables?

Es por culpa de estas reservas que la web se ha llenado de lugares que intentan ordenar el auténtico caos que suponen los cientos de miles de páginas personales que aportan contenidos teóricos literarios. Resumiendo, los tipos principales son los que siguen:

- Grandes portales especializados, habitualmente sostenidos por instituciones educativas o editoriales que ofrecen un complemento a sus libros de texto.
- Sitios web de profesores, mantenidos individualmente o por un pequeño equipo, que intentan poner algo de razón en la sinrazón con vistas a un mejor aprovechamiento de la materia. En estos sitios es normal encontrar, junto a exposiciones teóricas de la materia, propuestas de trabajo concreto para el alumno mediante actividades interactivas.
- Talleres de escritura, normalmente de pago, en los que se imparten cursos de redacción y de creación literaria.
- Y, por supuesto, páginas personales que abordan contenidos de manera esporádica, sin contraste posible, que contribuyen a la ceremonia del desconcierto en que a menudo se convierte la web.

Compartir.

Hasta este momento hemos intentado hacer un repaso rápido por las posibilidades que Internet abre en el campo de la enseñanza, disfrute y aprendizaje literario, pero es la posibilidad de compartir con otras personas los conocimientos adquiridos o las propias capacidades lo que explica el vertiginoso desarrollo de la web y su potencialidad educativa.

Muchas son las herramientas que nos permiten compartir en Internet: la creación de una web personal, la inscripción en foros y listas de correo, la apertura de un wiki que permita a diferentes usuarios componer un texto en colaboración. Pero

hoy me quiero detener solamente en dos: los catálogos que ofrecen la posibilidad de hacer partícipes a otros de nuestras lecturas y, por supuesto, los blogs, desde mi punto de vista la herramienta más potente en la actualidad para acompañarnos en la vida virtual.

Con el nacimiento de lo que se denomina web 2.0 han proliferado los sitios en Internet que permiten hacer casi cualquier cosa en colaboración con otras personas, bien conocidas, bien auténticos desconocidos. Internet ya no es un lugar en el que simplemente encontrar información, no es un escaparate, sino una enorme plaza virtual en la que todos podemos aportar nuestro grano de arena. En esencia, esa concepción de la Red como espacio para compartir es lo que define la llamada web 2.0 y parece ser el presente y futuro inmediato del espacio virtual.

Entre las múltiples actividades que pueden compartirse también se encuentra la lectura, que aunque la entendemos en la actualidad como una actividad individual, puede adquirir también una dimensión social. Siempre se ha hablado sobre libros, se ha opinado, discutido, recomendado, pero siempre con personas cercanas o a través de medios de comunicación que nos hacen compartir con dichas personas o sus opiniones un mismo espacio. Es precisamente en esa circunstancia en la que entran de lleno los catálogos de lectura como Library Thing.

Library Thing es un sitio web que nos permite llevar al día nuestra biblioteca personal mediante la inclusión de las últimas lecturas o adquisiciones. Los libros incorporados se in-

roducen mediante un motor de búsqueda que rastrean la obra en varios catálogos bibliográficos, de manera que solamente en raras ocasiones nos vemos obligados a incorporar manualmente la obra. Una vez incorporada la obra en cuestión, podemos etiquetarla con distintas palabras-clave que la identifiquen, añadir reseñas, sugerencias, cambiar portadas o vincularla con sitios web en los que encontrar información complementaria. Todo ello con el aliciente de poder compartir con otros usuarios del sistema nuestro trabajo de catalogación y, por supuesto, consultar el de esos otros bibliotecarios, de modo que en las lecturas de otros podamos encontrar sugerencias de nuevas obras o libros que temáticamente se adapten a nuestros gustos. Además, el servicio nos permite crear también grupos de discusión en torno a un tema, autor o cualquier otra circunstancia que deseemos para hacer tertulia virtual sobre la misma con otras personas interesadas.

Pero como dije con anterioridad, la gran herramienta informática que permite compartir en Red son los blogs. Un blog no es más que una página web que se actualiza periódicamente en la que el autor puede publicar contenidos verbales, gráficos o sonoros sin excesivos conocimientos técnicos. Los blogs, en este sentido, han contribuido poderosamente a la democratización de Internet al permitir a casi cualquier persona disponer de un ventana abierta al mundo virtual. Todo el mundo puede publicar en la Red mediante este sistema sin preocuparse de códigos informáticos, instalación de programas o reglas de diseño gráfico. Solamente es necesario un ordenador conectado a la Red y un navegador web. Y algo de tiempo y ganas de aprender, claro está.

La mejor manera de conocer el blog es mediante sus elementos formales, ya que en lo referente al contenido podemos encontrarlos de múltiples tipos. En principio, los principales elementos que lo conforman son tres:

- La cabecera del mismo, donde figura el nombre de la página y, a menudo, el de su autor, así como enlaces a las secciones principales.
- Bajo la cabecera encontraremos los posts o entradas, es decir, los contenidos que su autor ha ido publicando a lo largo del tiempo. Hemos de tener en cuenta que en las bitácoras se prioriza lo más reciente, de manera que en la página principal del blog encontraremos las últimas anotaciones publicadas.
- Normalmente, en uno de los laterales de la pantalla, el blog nos ofrecerá diferentes mecanismos de navegación que permiten al usuario vencer el tiempo y saltar hacia entradas publicadas en el pasado. Estos mecanismos de navegación son muy variados, pero los más habituales son las categorías, que nos permiten hacer una búsqueda temática en el blog, el archivo cronológico, para consultar por meses o años, y un cajetín de búsqueda libre, que permite al navegante introducir una palabra de su interés y devuelve una pantalla con todos aquellos artículos que la incluyen.

El corazón de un blog es, sin duda, la entrada o post, en el que también pueden distinguirse tres zonas características. La primera de ellas es el título del artículo, que debe ser breve, aunque completo, e informar sobre el contenido posterior. El título de una entrada es mucho más importante de lo que pa-

rece, ya que de él depende, en buena medida, que el lector siga con la lectura o decida continuar su navegación por otros lugares, sobre todo desde la generalización de los programas lectores de RSS que permiten descargar los títulos de un gran número de blogs para que su usuario decida cuál leer sin tener que navegar de un sitio a otro de Internet.

El núcleo de la entrada es el cuerpo. En éste se puede publicar información en diferentes códigos: palabras, imágenes, sonido, video, animaciones... Todo aquello que pueda ser leído por un navegador web. Entre esos contenidos, creo que tiene vital importancia el hipervínculo, aunque solamente sea por respeto a los orígenes del blog, ya que fue su primera utilidad, y por que su buen uso sirve para dar a conocer nuevos sitios y cohesionar Internet. Reduciendo el uso principal de los vínculos a sus mínimos, podría decirse que estos son tres los tipos principales: aquellos que sirven para indicar la fuente de nuestro texto, los que se utilizan para apuntar a lugares que amplían nuestra información, y aquellos otros empleados para confirmar o sustentar las opiniones vertidas.

Respecto a la organización de la información en las entradas sueña decirse que esta debe adoptar una estructura de pirámide invertida en la que los contenidos principales se encuentren al principio y, a partir de ahí, vaya decayendo en importancia; todo ello siguiendo unos criterios de diseño, composición y tipografía que hagan el blog legible, pero que sería largo detallar en tan escaso tiempo.

La última parte de la entrada es el pie, lugar importante del post, ya que en él se nos indica habitualmente el autor, la fe-

cha de publicación, la categoría temática bajo la que está archivado y, por encima de todo, el acceso a los comentarios, pantalla desde la que los navegantes-lectores podrán dejar su opinión sobre lo publicado, convirtiendo así el blog no en una simple página web, sino en una herramienta interactiva de enorme potencial.

Al hilo de la descripción de los elementos formales de este tipo de páginas, ya he aludido a lo que, a mi modo de ver, son sus virtudes primordiales, que no quiero dejar de destacar. La primera de ellas es su accesibilidad, tanto económica, puesto que existen multitud de alojamientos gratuitos para bitácoras, como técnica, al no exigir del usuario más que el conocimiento básico del navegador web y el procesador de texto. En segundo lugar, por supuesto la interactividad del sistema conseguida mediante los comentarios dejados por los visitantes o por otros recursos, como los vínculos entre blogs, las puntuaciones de las entradas y muchos otros. Y para terminar con esta cuestión, por supuesto, la posibilidad que nos brinda de publicar material en diferentes formatos, consiguiendo así dotar a las páginas de mayor amenidad y variedad.

Estas tres virtudes son las que han convertido los blogs en muy poco tiempo en una herramienta de primer orden en la vida de Internet en general y de la Internet educativa y literaria en particular, como lo demuestra el gran número de personas que se han lanzado a la aventura de abrir su propia página web, varios millones en la actualidad, y que han llevado a algunos a hablar ya de un quinto poder, el de ciudadano

con opinión, que, poco a poco, está influyendo más en los medios convencionales.

Para terminar con esta dramática introducción al mundo de las bitácoras, creo que sería ilustrador intentar una clasificación de los mismos en el mundo educativo y literario. Para ello partiré de dos criterios diferentes. Por un lado el criterio de la autoría, según el cual los blogs pueden ser individuales, bien escritos por un profesor o bien por un alumno que lo utiliza como cuaderno de clase en el que publica sus trabajos o reflexiones, diario íntimo real o fingido, cauce de su creatividad o vehículo de opinión; o también colectivos, fruto de varias manos, aunque con los mismos usos que los anteriores.

Un segundo criterio que podríamos aplicar a la clasificación de los blogs es el temático, que aplicado a los blogs de contenido literario exclusivamente podría arrojarnos los siguientes tipos:

Blogs creativos en los que sus autores vierten textos narrativos, líricos o reflexivos, o una mezcla de todos ellos, que es la solución más habitual.

- Un segundo tipo serían los instructivos, escritos como cabe imaginar por profesores que aprovechan la potencialidad de la herramienta para extender el aula de clase física al espacio virtual o tercer espacio, como lo denominó Antonio de las Heras. En estas bitácoras suele encontrarse exposiciones teóricas de determinados conceptos relacionados con la Literatura junto con propuestas de actividades y sugerencias para ampliar el conocimiento del alumno.

- Una variante de los anteriores son los blogs motivadores dedicados en su mayoría a promover el amor por la lectura y la Literatura en general y escritos habitualmente por bibliotecarios o profesorado comprometido con la animación lectora. Su crecimiento es grande en los últimos tiempos, hasta el punto de llegarse a hablar de una verdadera blogosfera o gran red de blogs relacionada con el mundo del libro.
- Por último, encontramos los blogs que ofrecen de todo un poco. Son bitácoras misceláneas en las que podemos encontrar desde un comentario apasionado de una obra a una secuencia de enlaces para ampliar información sobre un tema, pasando por textos de carácter creativo o instructivo. Desde mi punto de vista, son los blogs más interesantes, porque en la variedad de sus contenidos el autor ha encontrado un eficaz mecanismo para atrapar lectores que vuelven una y otra vez a sus páginas en espera de una nueva historia conectada con aquello que levanta nuestras pasiones: la Literatura.

¿Merece la pena?

A lo largo de esta ya larga disertación he querido presentar algunas potencialidades del uso de Internet para el uso y disfrute de la Literatura. Al hilo de la exposición he creído ir presentando las ventajas, pero también los inconvenientes del uso de las tecnologías de la comunicación tanto en el plano educativo como en un nivel más personal. Sin embargo, no quisiera terminar sin hacer una breve reflexión sobre si todo

este esfuerzo merece realmente la pena, cuestión en la que cada vez me siento más crítico.

Desde la implantación de Internet en nuestro mundo se nos ha hablado del tremendo poder motivador de la Red en nuestros alumnos. Eso es verdad, aunque con matices, creo. Quizás así fue en un principio, cuando todos los que nos acercábamos a las pantallas de los ordenadores éramos unos recién llegados a lo virtual, unos inmigrantes digitales, tanto el profesor como sus estudiantes. Sin embargo, en estos momentos, buena parte de nuestro alumnado se ha criado de la mano de Internet y sus contenidos, son auténticos nativos digitales que ya no se extasían ante la magia de una máquina que les permite ver imágenes, leer texto, charlar con otras personas, jugar. El poder de la sorpresa tecnológica ha desaparecido y debe tenerse muy en cuenta a la hora de diseñar los contenidos educativos en Red para que sigan motivando, no ya por el simple hecho de que están en Internet, sino, por encima de todo, por el tipo de propuesta que les hagamos, por su esencia.

También se nos ha dicho hasta la saciedad, y yo el primero, que el uso de las TIC en educación sirve para romper la inercia y mecanización de la clase tradicional, aferrada al libro, el cuaderno y la pizarra; pero no se nos ha insistido suficientemente en el riesgo de sustituirla por una nueva inercia derivada de unas actividades interactivas mecanizadas, basadas casi exclusivamente en el cuestionario, los crucigramas, el puzzle o las sopas de letras, pongo por caso. El uso educativo de Internet es muy válido siempre y cuando seamos capaces

de vencer la tentación de lo fácil o de usar exclusivamente el generador de actividades que dominamos. La variedad en nuestras propuestas didácticas es esencial para mantener la atención del estudiante.

La Red nos deslumbra por su abundancia de contenidos. Todo está en Internet, nos decimos. Pero esa misma abundancia de materiales es la que puede llevar al alumno, y al profesor también, a perderse en tan espeso bosque. Se hacen necesarias guías de navegación, secuencias de enlaces, orden y filtro. Trabajo previo del docente, por tanto, pero también posterior, para comprobar que el discente ha extraído los contenidos que consideramos esenciales.

Por supuesto que la abundancia de material a la que he aludido hace un instante permite el trabajo sobre las habilidades investigadores y de selección y síntesis, aunque esconde el peligro de caer en el “copia y pega” sin criterio y, por tanto, sin aprendizaje.

En el terreno de la educación literaria, Internet abre la posibilidad de que el adolescente se sienta autor y, de esa manera, encuentre una motivación añadida para seguir escribiendo al verse publicado y leído por un buen número de personas. Sin embargo, esta virtud también entraña ciertos riesgos, ya que lo enfrenta con la propia escritura y sus posibles carencias, así como con un lector que puede no tener en cuenta que se trate de jóvenes en proceso de aprendizaje. En el primer caso, el enfrentamiento con la propia escritura puede provocar un efecto no deseado de frustración si no lo acompañamos de la consecuente formación en técnica literaria que garantice una

mínima solvencia. Más problemático aún parece el segundo enfrentamiento, ya que no podemos controlar quién leerá las producciones de nuestros alumnos y qué tipo de comentarios harán de las mismas. Aunque no nos lo parezca, siempre hay alguien mirando en Internet, y la anonimidad inherente al medio hace que muchos viertan opiniones dañinas y peligrosas. Este problema obliga al docente responsable a formar a sus alumnos también en estrategias que le permitan sobrevivir en la red, preservando su intimidad y fortaleciéndole psicológicamente.

En resumidas cuentas, el uso de las TIC en el aula de literatura atesora un enorme potencial, pero también un no despreciable riesgo que el docente debe conocer y valorar antes de sumergirse en su aplicación práctica. Habremos de utilizar, como en tantas otras situaciones, la balanza para medir hasta qué punto es rentable nuestro esfuerzo y el de nuestros alumnos; y solamente cuando ésta esté equilibrada lanzarnos a la persecución de nuestro principal objetivo: la comprensión y el disfrute de la Literatura con las armas que cada batalla exija, que es fiero el enemigo, mas no invencible.

Recursos.-

1. Bibliotecas virtuales

1.1. Generales

Proyecto Gutenberg <www.gutenberg.org/>

Cervantes Virtual <www.cervantesvirtual.com>

1.2. Temáticas

Poesía en Internet <luis.salas.net>

Ciudad Seva <www.ciudadseva.com>

Romancero Pan-hispánico

<depts.washington.edu/hisprom/>

2. Portales literarios

Centro Virtual Cervantes <cvc.cervantes.es>

Proyecto Ciceros <iris.cnice.mecd.es/lengua/>

3. Revistas

Espéculo <www.ucm.es/info/especulo/>

Sincronía <sincronia.cucsh.udg.mx/>

El cuento en red <cuentoenred.xoc.uam.mx/>

4. Sitios web de profesores

Aula de Letras <www.auladeletras.net>

Trivium <www.lenguayliteratura.net/>

Lengua en Secundaria <www.lenguaensecundaria.com/>

Materiales de Lengua y Literatura

<www.xtec.net/iesserrallarga/Materiales>

5. Alojamiento de blogs

Blogger <www.blogger.com>

Wordpress <www.wordpress.com>

Nireblog <www.nireblog.com>

La coctelera <www.lacoctelera.com>

6. Blogs

El tinglado <www.tinglado.net/>

Darle a la lengua <www.fzayas.com/darlealalengua>

No sólo libros <bibliorios.blogspot.com/>

Weblog de una mujer gorda <mujergorda.bitacoras.com>

La bitácora del tigre <www.labitacoradeltigre.com>

Planeta educativo <www.aulablog.com/planeta>

7. Otras herramientas

Library Thing <www.librarything.com>

Referencias.

Casciari, H. (2006): “La ficción online: un espectáculo en directo”. La blogosfera hispana. Madrid, Fundación Orange, pp. 170-178.

González-Serna, J.M (2003).: “Weblog y enseñanza”. Sevilla, Perspectiva Cep, 6, pp. 41-57.

González-Serna, J.M. (2005): “Internet en la enseñanza de la lengua y la literatura”. Actas del X Simposio de Actualización Científica y Didáctica de Lengua Española y Literatura, Sevilla, Asociación Andaluza de Profesores de Español, pp. 125-142.

Martínez, M^a.A. (2004): “Recursos literarios y bibliotecas virtuales. Claves para el navegante”. Mundo Posible, 1.

Pérez, C. (2004): “Internet y Literatura. A propósito de la creación literaria en red”. Mundo Posible, 1.

Rodríguez de las Heras, Antonio (2002): “El tercer espacio”. Madrid, Red Digital, 2.

Valero, A.: “Cómo escribir un artículo de blog”. <<http://avalerofer.blogspot.com>>

Este libro se acabó de digitalizar en los primeros días
del mes de junio de 2009.

TIC y Educación es una recopilación de artículos, colaboraciones y conferencias de José M^a González-Serna sobre el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación en la enseñanza.

El autor es profesor de Lengua y Literatura Española y responsable, entre otros lugares en la Red, del sitio web Aula de Letras, donde ha publicado buen número de los materiales didácticos que ha desarrollado en los últimos años.